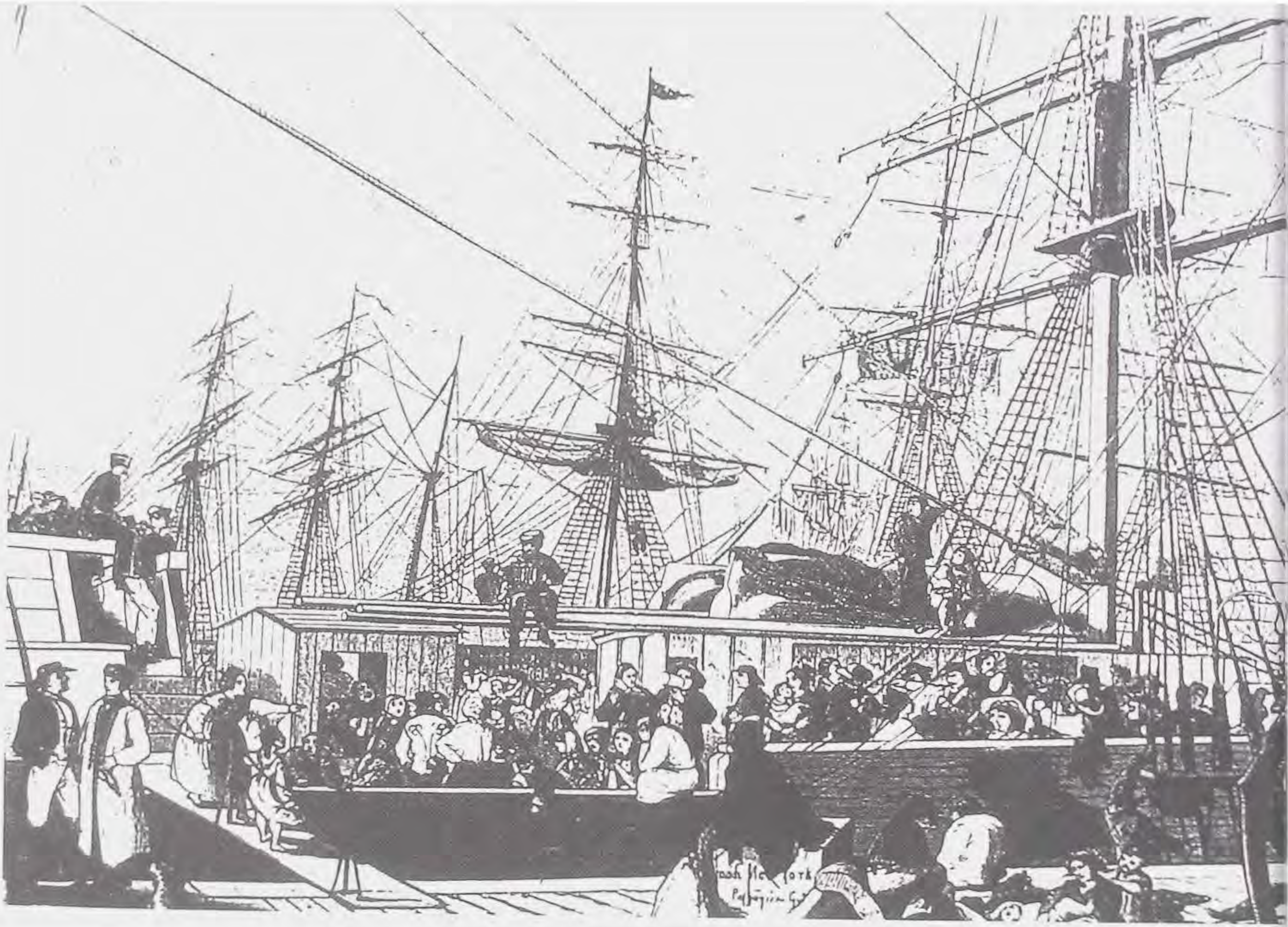




Los alemanes en el Caribe colombiano:

el caso de Adolfo Held, 1880-1927*

ADOLFO MEISEL ROCA
JOAQUÍN VILORIA DE LA HOZ

Trabajo fotográfico: Juan Diego Duque

INTRODUCCIÓN

LA BONANZA TABACALERA QUE TUVO COLOMBIA a partir de la década de 1850 impulsó la llegada de casas comerciales y agencias de navegación alemanas a Barranquilla. Además, para la misma época se presentó un abaratamiento de los fletes marítimos de algunas compañías europeas, lo que significó un impulso al comercio y a la migración desde Alemania¹. En los últimos decenios del siglo pasado, las firmas alemanas de mayor actividad económica en Barranquilla fueron, entre otras, las de J. Helm, O. Berne, Hoenigsberg & Wessels, Müller & Siefken, Hollman & Merkel, Aepli & Eberbach y Gieseken & Held².

En este trabajo estudiaremos en detalle la experiencia empresarial de Adolfo Held en Colombia y en especial en la costa caribe. En la medida en que Held fue uno de los comerciantes alemanes más activos de los que se radicaron en Barranquilla en los últimos decenios del siglo XIX, su caso ilustra muchas facetas de la actividad empresarial de los alemanes en la historia económica de esta región del país.

Adolfo Held llegó por primera vez a Barranquilla en 1880 como empleado de una firma alemana. En 1886 fundó una sociedad con el comerciante alemán Luis Gieseken y en 1894 se separó de éste e inscribió en Bremen su propia firma, bajo la razón social de A. Held & Cía.

Held creó una de las primeras cadenas de almacenes en Colombia, con presencia en más de diez ciudades; fundó en la costa caribe una hacienda ganadera de casi 21.000 hectáreas y con 11.000 cabezas de ganado, a donde llegó el primer toro cebú a Colombia en 1914; durante algunos años, antes de la primera guerra mundial, despachó cerca del 35% de las exportaciones de tabaco de El Carmen. Además, fue uno de los fundadores y el primer presidente del Banco Alemán Antioqueño (más tarde conocido como Banco Comercial Antioqueño) y accionista del Banco del Atlántico. Incursionó, también, en el negocio del transporte fluvial y en la importación y exportación de una amplia gama de productos que comercializaba en Colombia y en Alemania. Por todas esas actividades comerciales, se puede afirmar que Adolfo Held fue uno de los empresarios extranjeros más influyentes en Colombia a finales del siglo XIX y comienzos del XX.

Pese a la importancia empresarial de Held en Colombia, no hay muchas investigaciones que estudien sus iniciativas comerciales en el país y en el exterior. Sólo dos

Página anterior:

Emigrantes alemanes hacia América embarcándose en el puerto de Bremen (década de 1860). Tomado de: *Fame, Fortune and Sweet Liberty, The Great European Emigration*.

Los autores agradecen la colaboración y los comentarios de las siguientes personas: Guillermo Oeding Arroyo (experto en ganadería, que trabajó con Walter Held en las haciendas Jesús del Río y La Esperanza, de 1948 a 1963), la familia Oeding Kuethe (Kethe y Beatrice), Hans Kuhlmann (alemán, experto en tabaco y radicado en El Carmen desde 1954), Walter Held (hijo de Adolfo Held), Peter Bormann (comerciante de tabaco radicado en Bremen), Haroldo Calvo Stevenson (rector de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, seccional del Caribe), María Teresa Ripoll (historiadora), Carmen Cepeda (traductora), Víctor Angulo Baños (notario único de El Carmen de Bolívar), Manuel del Cristo Fontalvo (experto en tabaco, alcalde de El Carmen en 1981), Fernando Medina Vargas, Jaime Ibáñez Garrido, Misael Pico Maldonado, Cornelio Pérez (pensionado de Coltabaco), Norberto Castellanos Quintero (gerente-propietario de la Casa Adfa, exportador de tabaco), Jaime Pizarro (tabacalero de Ovejas), Moisés Álvarez Marín y sus colaboradores (Archivo Histórico de Cartagena de Indias), Silvia Marín y sus colaboradores (Biblioteca Bartolomé Calvo de Cartagena), María Aguilera, Rosario Paz y Amparo Ramírez (Estudios Económicos del Banco de la República, sucursal de Cartagena).

continúa

ensayos contienen una amplia información sobre el personaje objeto de estudio: uno está dedicado a los negocios de Held en el departamento de Antioquia³ y el otro es un recuento histórico de los primeros cincuenta años de la firma, escrito por uno de sus socios⁴. Otros documentos consultados contienen información fragmentaria, aunque valiosa, pero no existe un trabajo que aborde sus distintas facetas como empresario. Por lo anterior, el propósito de este documento es presentar de manera detallada los resultados de una investigación sobre la historia empresarial de la casa A. Held en Colombia y en el exterior. El estudio, aunque está centrado en el período 1880-1927, trae información adicional del desarrollo de la firma hasta completar un siglo de historia, que se cierra en 1981 con la venta del último negocio de lo que en otro tiempo se conoció como la casa comercial A. Held.

BARRANQUILLA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX

Al finalizar el período colonial, Barranquilla era una aldea de unos 3.000 habitantes, poblada por humildes agricultores, pescadores y artesanos. Con la independencia, Cartagena perdió el monopolio del comercio exterior, del que disfrutó durante el período colonial. Así, a finales de la década de 1830 Santa Marta se convirtió en el principal puerto para las importaciones colombianas. Esa posición la mantuvo hasta 1870. A partir de esta fecha, y como resultado de la inauguración del ferrocarril Sabanilla-Barranquilla, estos últimos puertos se convirtieron en el principal punto de entrada de los productos de importación⁵. Cabe anotar que, desde la década de 1850, ya Barranquilla se había convertido en el principal puerto para las exportaciones del país⁶.

El auge del puerto fluvial de Barranquilla y de Sabanilla, su vecino puerto marítimo, se reflejó en un rápido crecimiento de la población. Ya para el censo de 1843, Barranquilla había superado a Santa Marta en cuanto al número de habitantes. En la década de 1860 también superó a Cartagena, convirtiéndose a partir de ese momento en la principal ciudad del Caribe colombiano (véase cuadro 1).

Cuadro 1.

Población de los puertos del Caribe colombiano (número de habitantes)

Año	Barranquilla	Cartagena	Santa Marta
1835	5.359	11.929	5.929
1843	5.651	10.145	4.411
1851	6.114	9.896	4.340
1871	11.595	8.603	5.742
1905	40.111	9.681	9.568

Fuente: Adolfo Meisel Roca, "¿Por qué se disipó el dinamismo industrial de Barranquilla?", en Adolfo Meisel Roca y Eduardo Posada Carbó, *Por qué se disipó el dinamismo industrial de Barranquilla y otros ensayos de historia económica de la costa caribe*, Barranquilla, Ediciones Gobernación del Atlántico, 1993, pág. 14.

El despegue comercial de Barranquilla ocurrió en la década de 1850, en parte como resultado del impulso de las exportaciones colombianas de tabaco, y en particular de las de la zona de El Carmen de Bolívar. Refiriéndose a las exportaciones de tabaco, José Antonio Ocampo afirma que "casi toda la expansión de las exportaciones colombianas entre 1856 y 1864 (unas 3.000 toneladas aproximadamente) estuvo asociada a la mayor producción de la Costa"⁷.

El ascenso de Barranquilla al lugar de principal puerto para las exportaciones se reflejó en una acelerada expansión de su población, como se evidencia en el hecho de que entre 1851 y 1871 ésta creció a una tasa anual promedio de 3,2%. Sin embargo, la consolidación de Barranquilla como el primer puerto marítimo y fluvial del país ocurrió a partir de la inauguración del ferrocarril Barranquilla-Sabanilla en 1871. Dicho ferrocarril fue construido por la firma de dos comerciantes oriundos de Bremen

¹ Rodrigo García Estrada, "Actividades de la casa alemana A. Held en Antioquia (1890-1917)", *Estudios Sociales*, núm. 6, Medellín, Faes, septiembre, 1993, págs. 63-64.

² El Comercio, año XIV, núm. 2.616, Barranquilla, 12 de diciembre de 1917, pág. 1; Alfredo de la Espriella, "La colonia alemana en Barranquilla", en *Presencia alemana en Colombia*, Santafé de Bogotá, 1993, págs. 50-51.

³ Rodrigo García Estrada, "Actividades de la casa alemana A. Held en Antioquia (1890-1917)", *Estudios Sociales*, núm. 6, Medellín, septiembre, 1993.

⁴ Emil E. Prüfert, *Zur Geschichte von A. Held... 1886-1936*, Barranquilla, 1936.

⁵ Theodore Nichols, *Tres puertos de Colombia*, Bogotá, Banco Popular, 1973, pág. 291, y J. Vergara y Velasco, *Nueva geografía de Colombia*, Bogotá, Banco de la República, 1974, t. III, pág. 889.

⁶ Nichols, *op. cit.*, pág. 158.

⁷ José Antonio Ocampo, *Colombia y la economía mundial, 1830-1910*, Bogotá, Siglo Veintiuno Editores, 1984, pág. 240.



Panorámica de Barranquilla tomada en 1921 desde un avión de la Scadta.

y radicados en Barranquilla: Hoenigsberg y Wessels. Ya para 1875-1876 la aduana de Sabanilla recaudaba el 84% del total de los impuestos pagados por aranceles al comercio exterior en los puertos del Caribe.

Entre 1871 y 1938, Barranquilla fue la ciudad colombiana con la más alta tasa de crecimiento económico y demográfico. Su población creció en ese período al 3,8% anual, algo nunca visto hasta ese momento en la historia demográfica del país. Todo ello atrajo un gran influjo de comerciantes de otras regiones de la costa caribe (como los Obregón, Vengoechea, Echeverría, Noguera y Abello de Santa Marta, o como los Aycardi, De la Espriella, Baena y Lascano, de Cartagena)⁸.

En comparación con otras ciudades colombianas, Barranquilla también recibió un influjo considerable de extranjeros en el siglo XIX y comienzos del XX, especialmente entre 1871 y 1929. En 1875 vivían en la ciudad un total de 375 extranjeros⁹. Aunque sólo representaban el 1,9% de la población total, en la vida económica del pequeño puerto, y especialmente en el comercio exterior, cumplían un papel vital. Ello es evidente, por ejemplo, en el hecho de que entre las 211 compañías y personas que tuvieron que pagar impuestos provinciales en 1878, había 72 extranjeras, que contribuyeron con el 50% de los recaudos totales¹⁰.

En la segunda mitad del siglo XIX el grupo empresarial que dominó la marcha de los negocios en Barranquilla fue el de los alemanes. En el censo de población de 1875 sólo aparecen 26 alemanes, o sea el 8,5% de los extranjeros, pero por el volumen de sus negocios ocupaban el primer lugar.

Sin embargo, el mayor número de extranjeros asentados en Barranquilla en 1875 era de ciudadanos holandeses. Casi todos eran judíos sefardíes que habían empezado a llegar en la década de 1840 desde Curazao y otras islas del Caribe. Se destacaron dentro de este grupo familias de comerciantes como los Senior, Salas, Álvarez-Correa, Cortissoz, De Sola, López Penha, Sourdis y Heilbron, que están estrechamente ligadas a la historia empresarial de la ciudad.

Algo que ilustra la importancia alemana en la actividad mercantil barranquillera en el siglo XIX es que en la década de 1860 dos firmas de alemanes, Danouille y Wessels y Julio Hoenigsberg, ocupaban los primeros lugares en el valor de las exportaciones¹¹.

⁸ Eduardo Posada Carbó, *Una invitación a la historia de Barranquilla*, Bogotá, Cámara de Comercio de Barranquilla, 1987, pág. 85, y Jorge Conde Calderón, "Desarrollo de Barranquilla, 1871-1905", en *Historia general de Barranquilla*, Barranquilla, 1997, t. I, pág. 67.

⁹ Manuel Rodríguez Becerra y Jorge Restrepo Restrepo, "Los empresarios extranjeros de Barranquilla, 1820-1900", en Gustavo Bell Lemus (comp.), *El Caribe colombiano*, Barranquilla, Ediciones Uninorte, 1988, pág. 158.

¹⁰ *Ibid.*, pág. 158.

¹¹ *Ibid.*, pág. 160.

En el último decenio del siglo, para el cónsul inglés en Barranquilla el predominio de los alemanes en la actividad económica local era evidente¹²:

La mayoría de los comerciantes de Barranquilla son de nacionalidad alemana, como se mencionó en mi informe de 1896. Ellos prácticamente dirigen el comercio aquí, ya que no sólo extienden sus operaciones a las poblaciones de la zona, sino que son a la vez agentes para las casas comerciales del interior. Son los principales en las exportaciones de algodón y tabaco, y otros productos nativos, en la medida en que sus métodos de trabajo con los productores excluye la posibilidad de que éstos luego actúen en forma independiente. Otorgarles avances a través del año es el sistema utilizado, e inevitablemente, y por medio de un buen manejo, logran restringir su capacidad de actuar.

La fuerte influencia alemana en Barranquilla entre finales del siglo XIX y la primera guerra mundial no fue exclusivamente comercial, sino que se hizo sentir también en la vida social y cultural del puerto. Los alemanes se integraron con los otros extranjeros y con los colombianos. Muchos terminaron radicándose del todo en la ciudad, dejando amplia descendencia, como lo muestran los casos de Wilhelm Gerdts, Maurice Siefken, Georg Strauss, Luis Gieseken, August Strunz, Julio Hoenigsberg y el mismo Adolfo Held, quienes se casaron o se unieron con colombianas y criaron sus familias en Barranquilla.

En 1892, entre los 154 socios del Club Barranquilla, muchos eran extranjeros (alemanes, judíos sefardíes, norteamericanos, ingleses, italianos, franceses). Sin embargo, el mayor número de socios extranjeros era el de los alemanes: un total de 23, o sea el 14,9% del total de los socios¹³.

Aunque los alemanes participaban con los colombianos y con los nacionales de otros países en el Club Barranquilla, también tenían uno propio, que se fundó en 1885 por iniciativa de August Strunz, cónsul austro-húngaro¹⁴. Posteriormente, en 1904, se fundó el Club Alemán, el cual funcionó hasta la segunda guerra mundial. Allí se celebraban las fiestas colombianas y también las alemanas. Por ejemplo, durante los carnavales, al igual que en otros clubes de la ciudad, se organizaban bailes¹⁵. Sin embargo, a diferencia de otros clubes, desde mediados de la década de 1930 se empezaron a realizar reuniones de los simpatizantes del partido nacional socialista y el despliegue de los símbolos de esa organización se volvió cotidiano en los actos del Club Alemán, como consta en muchas fotografías de la época¹⁶. Todo ello contribuyó a su clausura al comienzo de la segunda guerra mundial.

Un aporte importante a la vida cultural de Barranquilla fue la fundación en 1912 del Deutsche Schule (Colegio Alemán) y su Kindergarten, donde se educaban los hijos de alemanes, sus descendientes y muchos otros colombianos¹⁷. Al igual que el club, el colegio también fue clausurado durante la segunda guerra mundial.

Hay que destacar que la mayor parte de los alemanes que se asentaron en Barranquilla entre mediados del siglo XIX y comienzos de la primera guerra mundial eran oriundos de Bremen, como Martin Wessels, Wilhelm Gerdts, Luis Gieseken, o tuvieron su entrenamiento comercial allí, como Adolfo Held.

El tabaco fue uno de los nexos principales entre el puerto de Bremen y Barranquilla. La Ciudad Libre y Hanseática de Bremen, como se le conoció en el período medieval, se unió al imperio alemán en 1871. A partir de 1888, cuando entró a formar parte de la unión aduanera alemana (*Zollverein*), empezó a ganar influencia en los flujos de comercio internacional de ese país. Ello llevó a un gran desarrollo de su infraestructura portuaria y de su industria manufacturera.

¹² *Parliamentary Papers*, XLIX, 1899.

¹³ J. F. Sojo, *El Club Barranquilla*, Barranquilla, 1942, págs. 9-10.

¹⁴ Alfredo de la Espriella, "La colonia alemana en Barranquilla", en *La presencia alemana en Colombia*, Mayr y Cabal, Bogotá, 1993, pág. 50.

¹⁵ Ya desde fines del siglo XIX los miembros de la comunidad alemana participaban en los carnavales. En 1936, Emil Prüfert escribió que en ese período los alemanes "participaban también en las fiestas que se celebraban en Barranquilla. En esa época, se festejaba el carnaval con más entusiasmo que hoy en día, esto lo sabemos todos por boca de la generación anterior", Prüfert, *op. cit.*, pág. 10.

¹⁶ Silvia Galvis y Alberto Donadío, *Colombia nazi, 1939-1945*, Bogotá, Planeta, 1986, págs. 201-204.

¹⁷ De la Espriella, *op. cit.*, pág. 53.



Comparsa Los Japoneses, en el Club Alemán de Barranquilla (1926). Aparecen en la foto, entre otros: Federico Wehdeking, Olga Heilbron, Carmen Freund, Lolita Schutman, Rosita Heins, Alfredo y Max Rehbein, Hans Strauss y Hans Moller. Tomado de: *Country Club de Barranquilla, 70 años de historia, urbanismo y tradición*.

En el siglo XIX Bremen fue un puerto muy importante en el comercio exterior de Europa. Para Colombia resultaron cruciales los nexos con ese puerto, ya que allí se exportó la mayor parte del tabaco colombiano en los últimos decenios del siglo XIX.

Aunque en la primera mitad del siglo XIX la mayor parte del tabaco exportado por la Nueva Granada se dirigió a la Gran Bretaña, a fines de la década de 1840 casi todo el que se exportó a ese país se reexportó a Bremen¹⁸. Además, desde la década de 1850, cuando el país empezó a exportar tabaco en cantidades significativas, la mayor parte se envió directamente a Bremen. En esas exportaciones desempeñó un papel cada vez más importante el tabaco de El Carmen de Bolívar. Como veremos, muchos de los alemanes que emigraron a la región de El Carmen de Bolívar y Barranquilla eran oriundos de Bremen¹⁹. En cierta forma, el tabaco generó una migración en cadena²⁰.

ANTECEDENTES

Adolfo Held nació el 7 de septiembre de 1859 en Höxter (Alemania). Era hijo del director de la oficina postal de Höxter, quien por razones de trabajo se vio en la necesidad de trasladarse con su familia a diferentes poblaciones alemanas como Wildungen, Corbach, Liebenwerda y Luckau. En la escuela secundaria, Adolfo mostró su talento en el dominio de los idiomas (hablaba inglés, francés y español, además del alemán) y una inclinación natural por los negocios.

A los 18 años se trasladó a Bremen, en donde inició su larga carrera empresarial: su más valiosa experiencia como aprendiz fue en la afamada firma tabacalera Dieckmann & Hackstroh. Desde esa temprana edad, Adolfo Held se empezó a familiarizar con el comercio internacional, en especial con la importación de tabaco y otros productos tropicales.

Después de su período de aprendizaje en Dieckmann & Hackstroh, y después de haber prestado el servicio militar entre octubre de 1879 y septiembre de 1880, Adol-

¹⁸ Ocampo, *op. cit.*, pág. 215.

¹⁹ Emil Prüfert dice que en la década de 1860 en Barranquilla "se había constituido una pequeña colonia de Bremen y desde aquel entonces tenía Bremen el predominio del comercio colombiano con Alemania", Prüfert, *op. cit.*, pág. 7.

²⁰ Cabe destacar que en el siglo XIX el puerto continental en el cual más emigrantes hacia América se embarcaron fue Bremen. Dirk Hoerder y Diethelm Knauf (comps.), *Fame, Fortune, and Sweet Liberty. The Great European Emigration*, Bremen, Editions Temmen, 1992.



Colegio Alemán de Barranquilla en la década de 1930. Tomado de: *La presencia alemana en Colombia*.

fo Held consiguió un empleo en la firma alemana Müller, Siefken & Cía., de Barranquilla, por recomendación de Martin Wessels, comerciante de Bremen, quien tenía vínculos con ella.

Wessels se estableció en Barranquilla en la década de 1860, asociándose en un principio con el empresario francés Danouille y, en 1868, con el alemán Julio Hoenigsberg²¹. La nueva firma, denominada Hoenigsberg, Wessels & Cía., no sólo construyó el ferrocarril Barranquilla-Sabanilla entre 1868 y 1870, sino que además fue propietaria de algunos vapores en el río Magdalena. La firma era una de las más poderosas en la década de los setenta, pero tuvo que liquidarse en 1875 por algunos “problemas políticos” en que se vio envuelto Wessels. Al respecto escribió Prüfert: “En 1875 Wessels cometió el disparate de participar financieramente en una revolución que estalló en el hoy departamento del Magdalena”²².

En 1875, algunos integrantes del liberalismo radical se sublevaron contra el gobierno del general Joaquín Rioscos, presidente del Estado Soberano del Magdalena. Los amotinados respaldaban la candidatura presidencial de Aquileo Parra y contaban con el apoyo financiero de Wessels. El general Rioscos respaldaba la candidatura de Rafael Núñez. Los partidarios de Núñez en la costa promovían la realización del dragado del Canal del Dique, la construcción del ferrocarril Zambrano-El Carmen, el carretable Carmen-río Magdalena y el camino Tolú-Sincelejo²³.

El enfrentamiento entre nuñistas y parristas terminó en el campo de batalla, como tantas otras disputas políticas en Colombia durante el siglo XIX. Al enterarse del levantamiento, el general cienaguero Joaquín Rioscos marchó a Riohacha y a la provincia de Padilla para enfrentar las tropas antinuñistas comandadas por el general Felipe Farías. El general Rioscos se dirigió con sus soldados a San Juan del Cesar y allí cayó el 8 de agosto de 1875, en una emboscada que le tendió “El Diablo”, como se le llamaba popularmente al general Farías. Además del general Rioscos, murieron en la emboscada cerca de 350 combatientes, oriundos en su mayoría de Ciénaga y su área de influencia²⁴.

Con la muerte de Rioscos quedó sin protección la facción nuñista de Ciénaga y Puebloviejo, lo que desató una persecución política a sus seguidores, como la ocurrida contra el general riohachero José María Louis Herrera, la familia del presbítero Pedro María Revollo y decenas de familias más que buscaron refugio en poblaciones

²¹ Manuel Rodríguez y J. Restrepo, “Los empresarios extranjeros en Barranquilla...”, en Gustavo Bell Lemus (comp.), *El Caribe colombiano. Selección de textos históricos*, Barranquilla, 1988, pág. 160.

²² Emil Prüfert, *op. cit.* (traducción de Carmen Cepeda), pág. 7.

²³ Eduardo Posada Carbó, *El Caribe colombiano. Una historia regional (1870-1950)*, Santafé de Bogotá, Banco de la República/El Áncora Editores, 1998, pág. 404.

²⁴ José Ramón Vergara, *Escrutinio histórico: Rafael Núñez*, Bogotá, 1939, págs. 156 y 157.

vecinas, como Santa Marta o Barranquilla. Así, por ejemplo, hasta Gaira, parroquia de Santa Marta, llegaron algunas familias cienagueras, como los Acosta, Manjarrés, Yepes, Mozo y Vilorio²⁵. El caso de la familia del presbítero Pedro María Revollo es el ejemplo más documentado e ilustrativo de la migración de Ciénaga a Barranquilla en este período²⁶:

*Con la caída del general Riascos y consecuentemente de su partido en el Magdalena, y el golpe rudo que sufrió el partido del doctor Núñez, comenzó el entronizamiento y persecución de los contrarios. Esto [...] nos obligó a emigrar de La Ciénaga, primero a Trojas de Cataca y luego a Barranquilla*²⁷.

Cuando se descubrió el apoyo de Wessels a la sublevación radical del Magdalena de 1875, éste “debió desaparecer [...] lo más rápidamente posible y fundó con sus antiguos empleados H. Müller y Moritz Siefken la firma Müller, Siefken & Cía., a la cual él aportó, de acuerdo con el balance inicial, 180.000 pesos oro”²⁸. Este negocio fue para Wessels un fracaso económico, toda vez que su capital debió utilizarse para cancelar deudas de Müller, Siefken & Cía., tras su liquidación, en 1887.

En 1875, en plena rebelión radical, Wessels abandonó apresuradamente Barranquilla y se estableció de nuevo en Bremen. En esta ciudad conoció al joven Adolfo Held y en 1880 lo recomendó ante la firma Müller, Siefken & Cía. de Barranquilla. El joven Held llegó a Colombia el 11 de diciembre de 1880, a la edad de 21 años. En esa época, los vapores llegaban a Sabanilla o Salgar, de donde salía un tren para Barranquilla, construido por la firma de Wessels.

Durante los seis años que Held estuvo como empleado de la firma Müller, Siefken & Cía., se relacionó con diversas actividades como la administración, las exportaciones, el trabajo del puerto y las visitas a los vapores fluviales, y realizó largos viajes a diferentes poblaciones del país para concretar negocios o recaudar cuentas pendientes con la firma. Uno de esos viajes por el río Magdalena lo hizo a Honda, en compañía de su jefe Müller:

*En este viaje Held conoció al señor Pedro A. López, el cual trabajaba entonces para una firma bogotana. Esa amistad duró muchos años, y más tarde la firma Pedro A. López & Cía. se contaba entre los buenos clientes de Adolfo Held. Los hijos del señor López estuvieron frecuentemente en Bremen, entre ellos el hoy Presidente de Colombia, señor Alfonso López Pumarejo*²⁹.

Pero esa amistad con la familia López se vio minada hacia 1912, cuando la firma Pedro A. López se asoció con la casa alemana Breuer Möller & Cía. y se convirtieron en la competencia de Held en el negocio de café en los departamentos de Antioquia y Caldas³⁰.

De nuevo, una revolución antinuñista, ocurrida entre enero y agosto de 1885, afectó los intereses económicos de Wessels y de otras empresas de navegación fluvial. En enero de 1885 los revolucionarios liberales, al mando del general Ricardo Gaitán Obeso, se tomaron la ciudad de Barranquilla y procedieron a confiscar o inmovilizar los vapores que trabajaban en el río Magdalena. El general Gaitán Obeso incautó y acondicionó para la guerra 14 vapores, una draga y una lancha³¹.

En Barranquilla, el general Ramón Santo Domingo Vila rehabilitó y blindó para la causa nuñista los vapores Victoria, Libertador, Trujillo y otros cuatro más. A principios de junio de 1885 los revolucionarios liberales emprendieron la marcha hacia el interior del país en los vapores Once de Febrero, Isabel, Confianza, Bismarck y la draga Cristóbal Colón. El 17 de junio las tropas del gobierno perdieron la batalla de

²⁵ Entrevista con el médico Rafael Martínez Padilla, nieto de Primitivo Yepes, uno de los cienagueros refugiados en Gaira después de la derrota del general Riascos, Santa Marta, 28 de marzo de 1998.

²⁶ Eduardo Posada Carbó, *op. cit.*, Bogotá, 1987, págs. 84-85.

²⁷ Pedro María Revollo, *Mis memorias*, primera parte (de 1868 a 1906), Barranquilla, 1998, pág. 21.

²⁸ Emil Prüfert, *op. cit.* (traducción de Carmen Cepeda), pág. 7.

²⁹ Emil Prüfert, *op. cit.* (traducción de Carmen Cepeda), pág. 13.

³⁰ Rodrigo García Estrada, *op. cit.*, pág. 71.

³¹ Los vapores Isabel, Medellín (Once de Febrero o María Emma), Bismarck, Anita, Mariscal Sucre, General Trujillo (posteriormente recuperado por el general Santo Domingo Vila), Cartagena, Luciano Restrepo, Stephenson Clark, Magdalena, Cometa, Montoya, Confianza, Campo Serrano (este último hacía el itinerario Barranquilla-Ciénaga), la draga Cristóbal Colón y la lancha Murillo Toro. Gabriel Poveda, *Vapores fluviales en Colombia*, Santafé de Bogotá, Tercer Mundo Editores/Colciencias, 1998, pág. 159, y José Ramón Vergara, *Escrutinio histórico: Rafael Núñez*, Bogotá, 1939, págs. 299-302.

La Humareda (cerca de El Banco [Magdalena]), pero en agosto del mismo año ya habían derrotado a los revolucionarios liberales³². Varios vapores quedaron averiados o inservibles, como el Medellín (Once de Febrero) y el Bismarck. Tras la derrota de los liberales, el gobierno de Rafael Núñez "procedió a tomar todos los barcos que habían combatido al lado de los radicales"³³.

La revolución de 1885 afectó de manera considerable los intereses económicos de la firma Müller, Siefken & Cía. La confiscación de sus vapores Anita, Murillo y Barranquilla originó un descenso pronunciado de su actividad comercial, lo que obligó a que uno de los socios, Martin Wessels, viajara desde Alemania en 1885 para estudiar opciones de salvamento de la empresa. Ante la crítica situación financiera de Müller, Siefken & Cía., Wessels decidió liquidar la empresa en 1886, para lo cual nombró como albacea al joven Adolfo Held.

LA CASA COMERCIAL GIESEKEN & HELD

En 1886, el mismo año en que se liquidó la firma Müller, Siefken & Cía., los jóvenes alemanes Luis Gieseken y Adolfo Held crearon la sociedad Gieseken & Held, por un período de cinco años, prorrogable por el plazo que estipularan los socios³⁴. Gieseken y Held eran importadores de productos alemanes y exportadores de productos colombianos. Recibían en consignación la mercancía y la comercializaban al por menor en sus almacenes, organizados por departamentos: telas, ferretería, licores, conservas, loza y cristalería, farmacia y granos³⁵.

Gieseken y Held fueron definidos como personas "enérgicas y hábiles", que innovaron impulsados por la falta de recursos económicos. La escasez de capital obligó a la firma a no trabajar con el sistema de compras a plazos y sólo se vendía al contado y a precios muy bajos. Un editorial de la Revista de Gieseken & Held afirmaba:

[...] La lucha por la competencia que nosotros hemos realizado hasta la fecha y la cual continuaremos realizando con precios bajos contra el comercio de esta ciudad, es posible mediante el hecho de que gozamos de muchas ventajas en el extranjero debido a nuestras compras de gran tamaño. Mediante el sistema introducido por nosotros de vender barato, nos ha sido posible solucionar el gran problema con el cual ha tenido que luchar el comercio de esta ciudad, esto es, la venta al contado³⁶.

Los productos importados por Gieseken y Held se almacenaban en una gran bodega ubicada en Barranquilla, desde donde se distribuía la mercancía a las otras poblaciones donde la firma tenía sucursales o clientes, como Bogotá, Medellín, Manizales, Rionegro, Honda, Magangué o Bucaramanga. Contrario a la costumbre del comercio colombiano de vender a crédito, la firma basó su filosofía de "vender barato pero en efectivo" o, en el peor de los casos, vender a plazos muy reducidos. La excepción a esta regla de oro la constituyeron los créditos que Adolfo Held le ofreció personalmente al comerciante antioqueño Manuel María Escobar, para que llevara a Medellín un surtido de mercancías superior a su capacidad de pago en efectivo. De ahí surgió una fuerte amistad entre Adolfo Held y un grupo de influyentes comerciantes antioqueños.

Hacia 1890, Adolfo Held efectuó un viaje a Medellín, en compañía de su cliente y amigo Manuel María Escobar, para estudiar las posibilidades de ampliar los negocios de Gieseken & Held al mercado antioqueño. Por intermedio del señor Escobar, Held se relacionó con el reconocido empresario y político antioqueño Carlos E.

³² José Alarcón, *Compendio de historia del departamento del Magdalena (de 1525 hasta 1895)*, Bogotá, Editorial El Voto Nacional, 1963, págs. 309-310.

³³ Gabriel Poveda, *op. cit.*, pág. 160.

³⁴ Luis Gieseken llegó de Alemania a Barranquilla el 7 de agosto de 1883. En 1891 fundó en Bremen la firma H. Schutte, Gieseken & Cía., "para establecer relaciones mercantiles con Colombia". En 1892 se casó con Paulina Conde, de origen samario. El 10. de marzo de 1907 estableció en Nueva York una sucursal de la Casa de Bremen. Gieseken prosperó durante el gobierno del general Reyes, quien le dio el monopolio de la navegación por el río Magdalena a la Empresa de Navegación de Luis Gieseken, *Almanaque de los hechos colombianos, 1921-1922*, pág. 123.

³⁵ Manuel Rodríguez y J. Restrepo, "Los empresarios extranjeros en Barranquilla", en Gustavo Bell Lemus (comp.), *El Caribe colombiano. Selección de textos históricos*, Barranquilla, Uninorte, 1988, pág. 167.

³⁶ Revista de Gieseken & Held, 24 de marzo de 1889, citado por Emil Prüfert, *op. cit.*, 1936, pág. 16.

Restrepo, quien más tarde se convertiría en director de la agencia de A. Held en Medellín y sería presidente de la república de 1910 a 1914³⁷.

Gieseken & Held fueron representantes de la Compañía Alemana de Vapores y de la Compañía Colombiana de Transportes, a finales de la década de 1880. Además, incursionaron en el negocio de la navegación fluvial con su propio capital, al adquirir dos vapores, el Gieseken & Held No. 1 y No. 2. En cuanto a importaciones, la cerveza en botella le reportaba altas utilidades a la firma, de ahí que entre diciembre de 1887 y noviembre de 1888 importaran 1.543 cajas, esto es, cerca de 84.000 botellas de cerveza³⁸. En julio de 1890 se convirtieron en concesionarios exclusivos de la Lotería de Bolívar para todos los departamentos de la costa caribe³⁹.

La firma fue propietaria y editora del periódico El Anunciador, así como agente de las compañías de seguros Hamburgo-Bremesa, de Hamburgo, y Comercial Union, de Londres. Actuaba además como corresponsal del Bank of Buffalo, Brown Bros & Co., de Nueva York, y Brown Shipley & Co., de Londres.

A pesar de su éxito comercial, la casa Gieseken & Held fue liquidada por sus socios en febrero de 1892. Adolfo Held se retiró e ingresaron como socios dos antiguos empleados alemanes de la firma; Adolfo Ringe y Jorge Strauss, quienes constituyeron la sociedad Gieseken, Ringe & Co. Todos los negocios de Gieseken & Held pasaron a la nueva firma en 1892⁴⁰.

LA INDEPENDENCIA COMERCIAL DE ADOLFO HELD

En 1891, antes de disolverse la compañía Gieseken & Held, Luis Gieseken y Adolfo Held participaron en la conformación de una nueva sociedad denominada H. Schütte, Gieseken & Co. con sede principal en Bremen, de la que también era socio Hermann G. Schütte. La idea original fue de Gieseken, y su propósito fue redondear un negocio en doble vía: ser exportadores de productos colombianos a través de la casa Gieseken & Held y, a su vez, convertirse en exportadores de productos alemanes y ganarse la comisión que se le pagaba a éstos, por conducto de H. Schütte, Gieseken & Co.

Adolfo Held se retiró de la sociedad que tenía constituida con Luis Gieseken en Barranquilla y se trasladó a Bremen en 1892 para vincularse como socio de la casa comercial H. Schütte, Gieseken & Co. Durante esta época de permanencia en Bremen, Adolfo Held se casó con Paula Mauritz, unión de la cual nacieron seis hijos, cinco mujeres y un hombre⁴¹.

Held permaneció escasamente dos años y medio en la sociedad H. Schütte, Gieseken & Co., desde 1891 hasta principios de 1894. El 6 de marzo de 1894 se inscribió en el registro mercantil del Tribunal del Comercio de Bremen como comerciante individual y único propietario de la casa A. Held. Ese día empezó la vida de la firma A. Held, con un capital propio de apenas 100.000 marcos⁴². Las necesidades financieras de la firma las cubría Held con créditos de banqueros privados, ingleses en muchos casos, y con participaciones de sociedades en comandita (véase cuadro 2)⁴³. En cuanto a los financistas, Held se refería en los mejores términos a la Casa Rothschild de Londres, pero no tenía la misma opinión de los grandes bancos ingleses, "porque hay una gran partida de piratas entre ellos, a lo Jenks"⁴⁴.

Desde los inicios de la nueva casa comercial, en 1894, Adolfo Held eligió a la ciudad de Barranquilla como sede principal de sus negocios en Colombia: desde allí se orientaron los negocios y se hizo el manejo de otras sucursales, pero todas las agencias, incluida la de Barranquilla, tenían que rendir cuentas directa o indirectamente a la casa matriz en Bremen.

³⁷ Rodrigo García Estrada, *op. cit.*, pág. 67.

³⁸ Emil Prüfert, *op. cit.* (traducción de Carmen Cepeda), págs. 20-21.

³⁹ El Porvenir, Cartagena, 6 de marzo de 1892, Biblioteca Bartolomé Calvo, Cartagena.

⁴⁰ El Porvenir, Cartagena, 8 de mayo de 1892, Biblioteca Bartolomé Calvo, Cartagena.

⁴¹ Adolfo y Paula se casaron en marzo de 1893. Su único hijo varón, Walter, nació en Bremen en el año 1907 y en la actualidad (1999) vive en Bogotá.

⁴² Emil E. Prüfert, *op. cit.* (traducción de Carmen Cepeda), pág. 13.

⁴³ A partir de 1895 hubo comandatarios en la casa Held como Friedrich Ludwig, F. Möller, Camilo A. Schrader, Gustav Weleke, Leopold Engelhardt y Peter Thiermann. A partir de 1925 la casa A. Held se convirtió en sociedad mercantil abierta, a la que ingresaron como socios los señores Karl Bollmeyer, J. Köster y Emil Prüfert. Escritura No. 473, del 14 de diciembre de 1933, Notaría segunda de Barranquilla, A.P.G.O.

⁴⁴ Citado por Rodrigo García Estrada, "Actividades de la casa alemana A. Held en Antioquia (1890-1917)", Estudios Sociales, núm. 6, Medellín, Faes, septiembre, 1993, pág. 68.

Cuadro 2.

Socios de la casa comercial A. Held y sus condiciones legales, 1894-1951

Socio	Fecha ingreso	Fecha retiro	Condiciones legales	Comentario
Adolfo Held	06-03-1894		Comercio individual	Único propietario
	01-07-1895		Sociedad comandataria	Sociedad compartida
	31-12-1910		Comercio individual	Único propietario
	01-01-1925	08-10-1927	Sociedad mercantil abierta	Sociedad compartida
Friedrich Möller	01-07-1895	31-12-1910	Sociedad comandataria	Comandatario
Camilo A. Schrader	01-01-1897	01-01-1903	Sociedad abierta y comandataria	Socio con responsabilidad personal
Gustav Welcke	01-01-1901 01-01-1905	01-01-1905 31-12-1910	Ídem. Sociedad en comandita	Ídem. Fallece G. Welcke
Leopold Engelhardt & Biermann	01-01-1903	29-02-1908	Ídem.	Comandatario
Peter F. Thiermann	01-04-1904	31-12-1907	Ídem.	Ídem.
Karl Bollmeyer	01-01-1925	1951	Sociedad mercantil abierta	Gerente de la Soc. A. Held en 1933
Jacob Köster	01-01-1925	03-12-1933	Ídem.	Murió en 1933
Emil Prüfert	01-01-1925	1942	Ídem.	Dirigente del partido nazi en Colombia
Paula Mauritz	08-10-1927	¿?	Ídem.	Viuda de A. Held
Walter Held	1936	1951	Ídem.	Hijo de A. Held

Fuente: Notaría segunda de Barranquilla, escritura núm. 473, 6 de junio de 1933. A.P.G.O. Emil Prüfert, *op. cit.*, Barranquilla, 1936.

Entre 1894 y 1914 se presentó la mayor expansión de la firma en Alemania, Colombia y Estados Unidos. En 1914 la casa A. Held tenía sucursales propias en las ciudades de Barranquilla, Medellín y Manizales, así como un representante de la agencia de Nueva York en Bogotá. Poco antes de estallar la primera guerra mundial, la firma A. Held llegó a tener 34 colaboradores en Bremen y siete ciudadanos alemanes trabajando en Colombia. El negocio crecía y Held demostraba su capacidad empresarial y su forma personal de entender el éxito. Su colaborador y socio Emil Prüfert lo definía de la siguiente manera: "Era un hombre acostumbrado desde joven a imponerse, sin importar cómo ni dónde tenía que ser"⁴⁵.

Adolfo Held supo escoger muy bien a sus colaboradores y socios, pero si se presentaba algún problema entre ellos, prescindía de sus servicios. Held contó entre sus amigos colombianos con personas muy influyentes, como Carlos E. Restrepo, su agente en Medellín entre 1904 y 1908. A partir de 1908, Restrepo se dedicó de tiempo completo a su campaña para la presidencia de la república. Cuando Carlos E. Restrepo asumió la presidencia en 1910,

*[Adolfo Held] se convirtió en una personalidad muy influyente en la Presidencia por su labor de consejería, realizada mediante una profusa correspondencia confidencial*⁴⁶.

Por el contrario, durante el cuatrienio de Carlos E. Restrepo como presidente de la república (1910-1914), los dirigentes de la costa caribe sintieron que los intereses de

⁴⁵ Emil E. Prüfert, *op. cit.* (traducción de Carmen Cepeda), pág. 55.

⁴⁶ Rodrigo García Estrada, "Actividades de la casa alemana A. Held en Antioquia (1890-1917)", *Estudios Sociales*, núm. 6, Medellín, Faes, septiembre, 1993, pág. 67.



Adolfo Held en su época de cadete (Bremen, 1879).

la región no se tomaban en cuenta por la administración central. Este hecho avivó la llama del regionalismo costeño. Al decir de Posada Carbó:

*Los sentimientos anticlericales, junto con el resentimiento contra la administración del presidente Carlos E. Restrepo, allanaron el camino para el [...] resurgimiento del regionalismo*⁴⁷.

Durante el gobierno de Restrepo, se ampliaron y consolidaron los negocios de Adolfo Held en Colombia: fundó la ganadería Jesús del Río en el municipio de Zambrano (Bolívar) (1911) y el Banco Alemán Antioqueño (1912), en asocio con otros inversionistas alemanes y colombianos; se incrementaron sus exportaciones de tabaco, hasta llegar a representar antes de la primera guerra mundial cerca del 35% de las exportaciones de la hoja producida en El Carmen. Así mismo, hacia 1912, el presi-

⁴⁷ Eduardo Posada Carbó, *op. cit.*, 1998, págs. 406 y 407.

dente Restrepo nombró a su amigo Adolfo Held cónsul de Colombia en Bremen, cargo que desempeñó hasta su muerte, ocurrida en 1927.

Hasta 1914, Held trabajó sólo como comisionista de importación y exportación con agencias propias en Colombia: en este país vendía productos alemanes y de otros orígenes, lo que le representaba por lo general una comisión del 5% y podía ofrecer a los compradores colombianos seis meses de plazo. En Colombia, la casa Held recibía en consignación una serie de productos de exportación como tabaco, bálsamo, dividivi, corozo, maderas tropicales y pieles, que eran negociados en los mercados de Bremen, Hamburgo y Amberes. También negoció en Europa café de Colombia y Costa Rica, así como algodón y semilla de algodón en los puertos de El Havre y Liverpool⁴⁸.

Con el inicio de la primera guerra mundial, en 1914, la economía de Bremen entró en un período de crisis y estancamiento, ya que sus actividades portuarias y de comercio exterior se vieron gravemente restringidas. Los negocios de Adolfo Held se afectaron en forma drástica. Muchos de los empleados mas calificados de la firma fueron llamados para reingresar al servicio militar activo, como ocurrió con Dahm, Holzman y Baetjer⁴⁹. Los nexos comerciales con las oficinas de Colombia y Nueva York quedaron interrumpidos y esto restringió mucho la actividad de la firma en las exportaciones e importaciones en ambos lados del Atlántico. La comunicación solo volvió a restablecerse en octubre de 1919, cuando se recibió en las oficinas colombianas un cable de Adolfo Held transmitido desde Bremen⁵⁰.

Durante los años de la guerra, Held escribió dos panfletos en español en contra de Inglaterra, *La pérfida Albión y John Bull y la guerra europea*, que aparentemente logró difundir entre algunos de sus amigos colombianos. Además, de acuerdo con Emil Prüfert, quien fue su empleado y luego su socio, después de la guerra, Held apoyó financieramente a los grupos anticomunistas y nacionalistas alemanes⁵¹.

La preocupación de Held por la crisis económica y política alemana después de la guerra se hizo evidente en su correspondencia con Carlos E. Restrepo. Por ejemplo, en una infortunadamente premonitory carta del 15 de julio de 1921, Held le manifestó a Restrepo⁵²:

Francia esta buscando por todos los medios posibles el dominio de las mejores hulleras alemanas: el Sarre y el Ruhr. Además, por medio de su vasallo Polonia quiere arrebatarlos las hulleras de la alta Silesia. Es la tendencia del capital internacional de los judíos la de hacerse a todas estas riquezas y lo grave es que la mayor parte de los hombres no quiere verlo. En la guerra pasada todas las naciones han sufrido, las unas más y las otras menos: los únicos que han ganado son los judíos repartidos por el orbe y entrelazados entre sí íntimamente. No tienen vínculos con las naciones donde se hospedan y las naciones no son para ellos sino medios de que valerse para obtener el dominio absoluto sobre todas las riquezas [...] Aquí las cosas aparentemente han mejorado, pero en el fondo la situación esta desesperada. Las llamadas "sanciones" de los enemigos por un lado, el peso de las indemnizaciones, el peligro de perder partes importantísimas de nuestro suelo patrio hacen que no pueda haber una reacción favorable de nuestra vida económica. Quiera Dios que a nuestros enemigos les entre la razón por alguna parte, de lo contrario vamos irremediabilmente hacia el abismo, adonde nos llevaremos al resto de Europa!

Una vez concluida la guerra, los negocios sólo empezaron a restablecerse a principios de 1920, pero la inflación que empezó a experimentar la economía alemana hacía en extremo difícil calcular los precios de los productos que se recibían en

⁴⁸ Emil E. Prüfert, *op. cit.*, Barranquilla, 1936.

⁴⁹ *Ibid.*, pág. 45.

⁵⁰ *Ibid.*, pág. 47.

⁵¹ *Ibid.*

⁵² Carta de Adolfo Held a Carlos E. Restrepo, 15 de julio de 1921. A.C.E.R. Habría que recordar que Held llegó a Barranquilla en 1880 ayudado por el comerciante judío de Bremen Martin Wessels. Además, había participado en muchos negocios tanto con judíos alemanes como con sefardíes, como, por ejemplo, en el Banco del Atlántico. Aunque el antisemitismo estaba presente en Alemania antes de 1914, como fuerza política no tuvo ninguna posibilidad de éxito hasta después de la primera guerra mundial, Karl Dietrich Bracher, *The German Dictatorship, 1933-1945*, EE. UU., Praeger, 1970.

GIESEKEN & HELD.

SOCIOS, DE LA CASA

H. SCHÜTTE, GIESEKEN & C^a, Bremen.

Propietarios del periódico

"EL ANUNCIADOR,"

CONCESIONARIOS

DE LA LOTERIA DE BOLIVAR,

Propietarios de los vapores

"GIESEKEN & HELD Número 1" y "GIESEKEN & HELD Número 2,"

AGENTES DE LAS

COMPAÑIAS DE SEGURO CONTRA INCENDIO

*Hamburgo-Bremesa, de Hamburgo
y Comercial Union, de Londres.*

Agentes generales

para la venta del específico

"LA CURARINA"

Mercancías baratas y buenas.

Publicidad de la casa comercial Gieseken & Held.

consignación y los que se vendían. Muchos clientes no aceptaban los precios colocados por la firma en Bremen y preferían cambiarse de casa comercial, en donde podían conseguir precios más bajos.

Con la inflación de la posguerra fue difícil para la casa A. Held continuar trabajando a comisión, toda vez que los clientes empezaron a reclamar el pago de su mercancía a partir de los precios calculados. Este problema lo llevó a entender que no era recomendable seguir trabajando como comisionista o consignatario, sino crear sucursales que comercializaran su propia mercancía:

Fue toda una obra de arte salir a flote de este torbellino de la devaluación monetaria; la experiencia de Adolfo Held a partir de la inflación colombiana nos ayudó a todos en esta situación⁵³.

⁵³ Emil E. Prüfert, *op. cit.* (traducción de Carmen Cepeda), pág. 50.

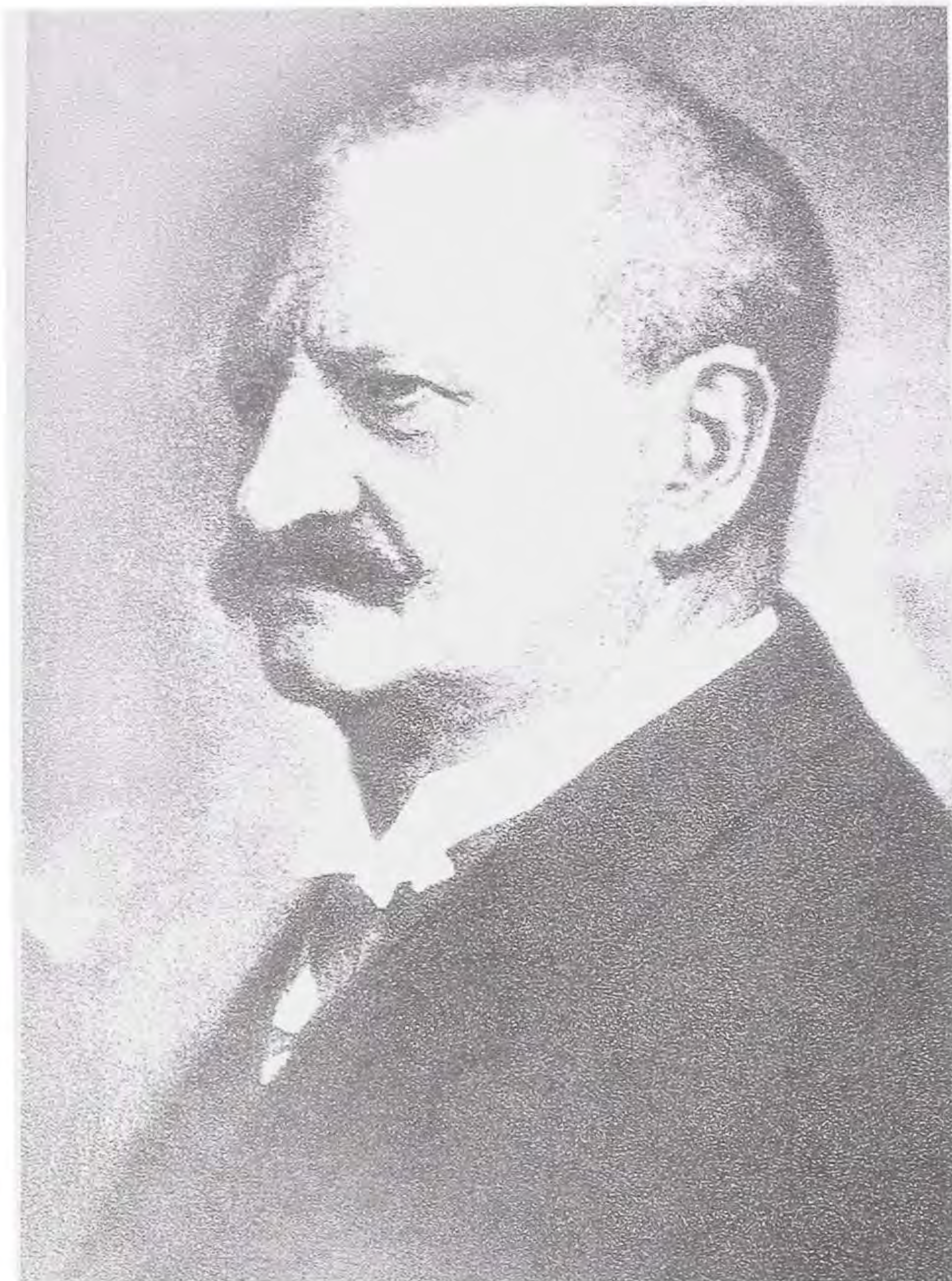


Foto de Adolfo Held.

La crisis de la posguerra y la Gran Depresión de los años treinta fueron superadas por la casa A. Held, hasta el punto de que en 1936 comercializaban tanto o más productos que en el primer decenio del siglo XX. La magnitud de sus importaciones puede apreciarse en la siguiente lista de sus especialidades:

Buques fluviales, lanchas, planchones, calderas, materiales para construcciones, instalaciones de quemadores de petróleo para calderas, grúas Demag, motores Deutz Diesel marinos y estacionarios, plantas de luz, bombas para regadío, arietes, bombas a motor y a vapor, maquinarias para trabajar hierro y madera, maquinaria agrícola Case, arados, tractores, sembradoras, trilladoras, maquinaria para el cultivo y la industria de arroz, azúcar y café, descerezadoras para café, descerezadoras para arroz, molinos, dínamos, trapiches, magnetos y

*bujías Bosch, extinguidores Iffa contra incendio, herramientas, empaques para agua y vapor, pinturas y esmaltes Glasurit, tubería, bronce, hierro y acero, puertas, rejas y ventanas de acero, artículos para uso doméstico esmaltados y de aluminio, cristalería, lavamanos, inodoros, puntillas*⁵⁴.

De acuerdo con lo anterior, en los Almacenes Helda se podía comprar, literalmente, desde un buque hasta una puntilla. Además, los Almacenes Helda fueron tal vez los principales importadores de láminas de zinc en Colombia a principios del siglo XX. Estas láminas, marcadas con el nombre del almacén importador, se utilizaban en la construcción de los secadores de café al sol. Esto dio origen para que en la zona cafetera se le diera el nombre de Helda a dichos secadores, denominación que todavía se conserva⁵⁵.

LOS ALMACENES HELDA

Emil Prüfert, encargado en 1920 de reorganizar los negocios de la casa A. Held en Colombia, planteó un dilema: "Muy pronto nos encontramos ante el interrogante: ¿Comisionado o comerciante con dinero propio?"⁵⁶. Prüfert se inclinaba por la segunda opción, toda vez que la primera era cada vez más competida y en Bremen se empezaban a presentar diferencias y reclamaciones de varios clientes con respecto al precio de las mercancías. Esto dio pie a que la firma iniciara en 1920 un negocio con mercancías propias, para lo cual se abrieron en Manizales el primer Almacén Helda, en 1921 el de Barranquilla, y pronto siguieron los de Cali (1923), Pereira (1924), Buenaventura (1927), Girardot (1929) y Cartagena⁵⁷. Helda fue uno de los primeros almacenes de cadena que funcionaron en Colombia.

Desde su fundación, en 1921, la dirección del Almacén Helda en Barranquilla estuvo a cargo de Adolfo K. Held. Éste era sobrino de Adolfo Held, y se le conoció cariñosamente en Barranquilla como Adolfito. Estuvo al frente de los Almacenes durante más de veinte años, logrando una ampliación de los negocios de A. Held en Barranquilla y otras poblaciones de la región. En un principio Adolfo K. contó con la colaboración del alemán Robert Remer y, a partir de la década de 1930, su hombre de confianza fue el jamaquino Carlos Bray, quien llegó a desempeñar el cargo de gerente de Almacenes Helda en Barranquilla durante la segunda guerra mundial, cuando los alemanes fueron confinados en Fusagasugá⁵⁸.

Los Almacenes Helda nacieron como ferretería y más tarde se convirtieron en representantes de las empresas alemanas Humboldt-Deutz Motores S. A., Siemens y Robert Bosch, ampliando de esta manera su mercado en Colombia.

En 1939, al estallar la segunda guerra mundial, los intereses de los empresarios alemanes, italianos y japoneses fueron incluidos en una lista negra elaborada por los gobiernos de Inglaterra y Estados Unidos. La guerra impidió continuar exportando a Europa, así que los negocios de la casa Held se vieron reducidos considerablemente, pero se mantuvieron hasta 1944.

Cuando los alemanes fueron concentrados en un campo de detención en Fusagasugá por orden del gobierno colombiano, la firma se vio en la necesidad de liquidar los diferentes Almacenes Helda de todo el país, con excepción del de Barranquilla, que era gerenciado por Carlos Bray. Los almacenes cerrados no se abrieron después de concluida la guerra, pero en cambio se crearon sucursales de la organización Helda en Pasto y Montería. Sólo el Almacén Helda de Barranquilla continuó funcionando hasta finales de los años sesenta, desde donde se surtía a comerciantes mayoristas y minoristas del Atlántico y de los otros departamentos costeros⁵⁹.

⁵⁴ A. Held, *50 años (1886-1936)*, Barranquilla, 1936.

⁵⁵ José Chalarcá, *Vida y hechos del café en Colombia*, Común Presencia Editores, Santafé de Bogotá, 1998, pág. 64.

⁵⁶ Emil E. Prüfert, *op. cit.*, Barranquilla, 1936, pág. 49.

⁵⁷ *Helda 1886-1961 (75 años)*, Bogotá, 1961.

⁵⁸ La información sobre Carlos Bray fue suministrada por Guillermo Oeding Arroyo, Cartagena, 2 de marzo de 1999.

⁵⁹ A. Held, *Helda 1886-1961 (75 años)*, Bogotá, 1961.



Foto de Luis Gieseken, primer socio de Adolfo Held.

TABACO DE EL CARMEN

Durante el período colonial y hasta mediados del siglo XIX, la producción tabacalera de Colombia se concentró en las regiones de Ambalema (Tolima), Girón (Santander) y Palmira (Valle del Cauca). Con respecto a El Carmen de Bolívar, cabe señalar que su historia tabacalera fue marginal durante los primeros decenios de la república, destacándose apenas el tráfico ilegal de la hoja a comienzos del siglo XIX⁶⁰.

En 1839 el general Nieto vislumbraba el futuro tabacalero de El Carmen, siempre y cuando se acabara con el monopolio que sobre este producto imperaba en la Nueva Granada:

El Carmen es uno de los lugares de la provincia, en que se ha hecho el ensayo de la siembra de tabaco, y del cual ha resultado producirse de muy excelente calidad. Si fuese libre el cultivo de esta planta, ella sería una de las poblaciones más beneficiadas⁶¹.

Luego de la publicación de Nieto, los círculos políticos de Cartagena presionaron al gobierno nacional para que estableciera una factoría en su jurisdicción, lo que se concretó en 1848 con las fábricas de El Carmen y Mompós, destinadas a producir para la exportación⁶². La ampliación de la producción de tabaco en El Carmen empezó hacia 1857 y ya en 1863 era la primera región exportadora de Colombia.

⁶⁰ José Antonio Ocampo, *Colombia y la economía mundial 1830-1910*, Bogotá, Fedesarrollo-Siglo XXI Editores, 1984, pág. 240.

⁶¹ Juan José Nieto, *Geografía histórica, estadística y local de la provincia de Cartagena, República de la Nueva Granada, descrita por cantones*, Cartagena, primera edición, 1839, reeditado en el *Boletín Historial*, núm. 34-36, Cartagena, abril de 1918, pág. 51.

⁶² Luis F. Sierra, *El tabaco en la economía colombiana del siglo XIX*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1971, pág. 66.

Durante el auge exportador tabacalero de la segunda mitad del siglo XIX surgió Bremen como el mercado más importante para el tabaco de El Carmen, como se denominaba el producto cosechado en todo el departamento de Bolívar⁶³. La comercialización del tabaco estuvo concentrada en firmas extranjeras, siendo una de las primeras la casa comercial inglesa Powles, Gower y Cía. domiciliada en Barranquilla⁶⁴. Dos de las firmas alemanas que primero incursionaron en la exportación de tabaco desde la década de 1870 fueron Müller, Siefken & Co. y Hollman & Merkel⁶⁵.

El auge del tabaco de El Carmen atrajo a algunos comerciantes extranjeros, que se dedicaron a la compra y exportación de la hoja. Según el censo de 1870, en El Carmen de Bolívar había 16 extranjeros de las siguientes nacionalidades: tres españoles, tres franceses, tres holandeses, dos alemanes, dos ingleses, dos venezolanos y un italiano⁶⁶. Uno de esos extranjeros era el comerciante alemán Juan Federico Hollman, de 24 años de edad, a quien en 1878 se le tenía como uno de los principales comerciantes de Barranquilla a través de su firma Hollman & Merkel⁶⁷. En las décadas del ochenta y del noventa Hollman se asoció con otros alemanes para comercializar en Europa el tabaco de El Carmen. Otros alemanes activos en el comercio del tabaco en la zona de El Carmen fueron Wehdeking, Focke y Held.

Las casas comerciales constituidas por Wehdeking y Held nacieron en la década del ochenta del siglo pasado: en junio de 1884 se asociaron los señores Gustavo Wehdeking, Carlos Fernando Focke, Oswald Berne, Juan Federico Hollman y Carlos Merkel, y constituyeron la casa comercial Wehdeking, Focke & Cía., tal como se señaló⁶⁸; en diciembre de 1886 Luis Gieseken y Adolfo Held establecieron la sociedad comercial Gieseken & Held, que subsistió hasta 1892. Para esta época la firma Gieseken & Held estableció una agencia en El Carmen, encargada de la compra de tabaco negro para la exportación, la cual era administrada directamente por uno de los socios⁶⁹.

Otras firmas extranjeras que exportaron tabaco de El Carmen durante la época de A. Held fueron: Gieseken-Ringe, Antonio Volpe, Salvador Frieri, Diego Maldonado, O'Berne, Flohr-Price, Helm-Cortissoz, E. Rosenwald & Bro.⁷⁰. Estas firmas y apoderados extranjeros, en su mayoría alemanes, se dedicaron por más de tres decenios a exportar tabaco de El Carmen al mercado de Alemania.

La hoja comercializada por A. Held y otras firmas exportadoras era de tabaco negro criollo, de fuerte aroma y alta nicotina. El tabaco criollo era usado para fabricar puros y cigarrillos tipo negro en Europa y África del Norte, pero en Bremen se utilizaba mayoritariamente para la producción de nicotina y otros subproductos⁷¹. El cambio de hábito de los fumadores originó que se reemplazara el tabaco criollo por una semilla procedente de Cuba, la que arrojaba un producto bajo en nicotina, sabor más suave y hojas de mejor calidad⁷². La nueva variedad, denominada *cubita*, fue traída a Colombia en la primera década del siglo XX por José María Pizarro, agricultor de Ovejas, quien estableció sus sementeras en la finca Almagra (Ovejas)⁷³. Tuvieron que transcurrir varios decenios para que el tabaco *cubita* desplazara por completo al *criollo*: así, por ejemplo, en la década de 1940 las exportaciones seguían siendo de tabaco *criollo*, mientras la variedad *cubita* tenía una gran demanda dentro de Colombia.

En Barranquilla se recibían los zurroneos⁷⁴ de tabaco procedentes de El Carmen, los que se exportaban con destino al puerto de Bremen. A mediados de la década del setenta del siglo pasado, las exportaciones de tabaco de El Carmen oscilaron entre 85.000 y 90.000 zurroneos anuales. En 1873 las exportaciones de este distrito fueron de 5.351.861 kg, pero en el período 1900-1917 bajaron a 3.900.000 kg/año, siendo el principal mercado Alemania, seguido por Holanda y Francia⁷⁵. En estos últimos años, la casa A. Held logró exportar hasta 25.000 bultos de tabaco por año⁷⁶, esto es,

⁶³ Los municipios de Bolívar que tuvieron producción de tabaco a finales del siglo XIX fueron: El Carmen de Bolívar, San Juan Nepomuceno, San Jacinto, El Guamo, Córdoba (Tetón), Ovejas, Sincé, Morroa, Corozal, Colosó, Sumpués, Calamar, Mahates, Morales y San Andrés de Sotavento (José Antonio Ocampo, *op. cit.*, 1984, pág. 243).

⁶⁴ Notaría única del Carmen de Bolívar, escritura No. 47, 5 de julio de 1859, folios 148-151. A.H.C.

⁶⁵ El Comercio, año XIV, núm. 2.616, Barranquilla, 12 de diciembre de 1917, pág. 1.

⁶⁶ Estados Unidos de Colombia, Estado Soberano de Bolívar, "Lista de los extranjeros residentes en el círculo del Carmen...", El Carmen, 7 de agosto de 1870.

⁶⁷ Manuel Rodríguez y Jorge Restrepo, "Los empresarios extranjeros de Barranquilla, 1820-1900", Gustavo Bell Lemus (comp.), *op. cit.*, 1988, pág. 159.

⁶⁸ Notaría primera de Barranquilla, libro 12, escritura N° 171, 30 de junio de 1884, Registro de Bolívar, No. 100, "Índice cronológico de los instrumentos públicos otorgados por la Notaría primera de la provincia de Barranquilla en el año 1884", Cartagena, 22 de enero de 1886, pág. 397. A.H.C.

⁶⁹ Eduardo Posada Carbó, *Una invitación a la historia de Barranquilla*, Bogotá, Cámara de Comercio de Barranquilla-Cerec, 1987, pág. 27.

⁷⁰ Cada una de estas firmas contaba en El Carmen con sus apoderados, destacándose entre ellos los nombres de Juan Federico Nobmann, Juan Federico Hollman, August Hans Herzog, Otto Pottberg, Carlos Meisel Haase, Wilhelm Dohm, Walter Stubbs e Isaac Deulofeut. Notaría del Carmen de Bolívar, escrituras nos. 11 de 1885; 6, 8, 26, 30 de 1887; 56, 93 de 1888; 27 de 1891; 25, 94 de 1893; 11, 15, de 1895; 83, 106, de 1896; 25, 95, de 1898; 156 de 1899; 36 de 1901; 198 de 1905; Notaría primera de Barranquilla, escritura No. 171 de 1884, A.H.C.

⁷¹ Contraloría General de la República, *Geografía económica de Colombia - Bolívar*, Bogotá, 1942, pág. 351.

⁷² Carta del señor Hans Kuhlmann dirigida a don Guillermo Oeding A., Cartagena, 30 de agosto de 1998. A.P.G.O.

⁷³ Contraloría General de la República, *op. cit.*, pág. 353. Entrevista con el señor Jaime Pizarro, nieto de José María Pizarro, Cartagena, 22 de diciembre de 1998.

cerca de 1.500.000 kg, si se calcula el peso de cada bulto en 60 kg. De acuerdo con los anteriores datos, la sola casa Held exportó en algunos años cerca del 35% del tabaco de El Carmen. En esa época, Adolfo Held en persona iba al puerto libre de Bremen para clasificar los envíos provenientes de Colombia.

Hasta los años veinte las pacas de tabaco de exportación, que pesaban entre 50 y 70 kg, se empacaban en cuero de ganado. Primero el tabaco se forraba en fique o en una bolsa de algodón, la que luego se cubría con el cuero para preservar la hoja de la humedad. El cuero entero se mojaba para ablandarlo, se cortaba en pedazos y luego se cosía sobre la paca de fique. Para evitar que el cuero humedecido mojara el tabaco de primera calidad, se le colocaba *jamiche*, o tabaco de tercera, entre el cuero y el fique⁷⁷. Una vez empacado el tabaco en el respectivo zurrón, se colocaba al sol para secarlo.

Los zurrones se marcaban con un hierro candente, de manera similar a como se marca el ganado, con los distintivos de la casa exportadora, el peso y la calidad del tabaco. Hasta principios de siglo los zurrones de tabaco se transportaban en recuas de mulas desde El Carmen hasta el río Magdalena, donde se embarcaban en vapores que lo llevaban a Barranquilla. El empaque de cuero evitaba que la hoja se mojara en el camino, especialmente durante las épocas de lluvia⁷⁸. Con la construcción de carretables, la llegada de los camiones cubiertos y el encarecimiento del cuero, a finales de la década de 1920 se sustituyó el zurrón por el empaque de fique.

Antes de la generalización del transporte automotor, el tabaco era transportado en mula. Se hacía un recorrido de dos días desde El Carmen hasta Jesús del Río, con escala obligada en el pueblo de Jesús del Monte. En 1912, el gobernador de Bolívar planteaba la necesidad de construir un camino de herradura que comunicara todo el año a El Carmen con el puerto de Jesús del Río:

*El comercio del Carmen y una compañía alemana, cuyo Presidente es el señor Held, la cual tiene allí fincadas grandes propiedades, han ofrecido contribuir en grande escala a la realización de la obra*⁷⁹.

El trazado del camino y el levantamiento del plano de la carretera Zambrano-El Carmen se comenzó en 1918, y hacia 1925 se tenía un camino de herradura que sólo era transitable en época de verano⁸⁰. El tabaco se siguió despachando por Zambrano hasta la década de 1950 y después se empezó a transportar por la carretera El Carmen-Cartagena.

Hacia 1947 las exportaciones de tabaco a Europa se empezaron a normalizar, por lo que aumentó la producción en la región. Este resurgir en las exportaciones de tabaco de El Carmen motivó a Walter Held, el hijo de Adolfo Held, a contratar una persona dedicada exclusivamente al negocio del tabaco. Es así como en 1954, Walter contrató al alemán Hans Kuhlmann, de Bremen, para que le gerenciara la factoría tabacalera que tenía en El Carmen de Bolívar, actividad que desempeñó Kuhlmann hasta 1981⁸¹. En la década del cincuenta, Walter Held exportaba anualmente unos 8.000 bultos de tabaco, con destino a Alemania y otros países europeos.

Todavía en 1960 las exportaciones eran de *criollo* y sólo a finales del mismo decenio se comenzó a extender el tabaco *cubita*, hasta llegar a cultivarse unos años después sólo esta variedad en el departamento de Bolívar⁸².

La mayor rentabilidad del tabaco de El Carmen estuvo en la exportación y no en su cultivo. Tanto Held como las otras firmas extranjeras estuvieron dedicadas sólo a la compra y a la exportación del tabaco, y el cultivo lo dejaron en manos de los "cosecheros" o campesinos de la zona. De todas formas, el cultivo del tabaco integró un

⁷⁴ Zurrón (etim. del vasco *zorro* que significa 'saco'); se entiende como cualquier bolsa de cuero (Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, Madrid, 1984). El tabaco exportado a Europa se empacaba en bolsas de cuero denominadas zurrones. En Colombia el peso del zurrón variaba entre 45-71 kg. (José Antonio Ocampo, *op. cit.*, 1984, págs. 232-233).

⁷⁵ Eduardo Posada Carbó, *El Caribe colombiano, una historia regional (1870-1950)*. Santafé de Bogotá, Banco de la República/El Áncora Editores, 1998, págs. 89 y 92.

⁷⁶ Emil E. Prüfert, *op. cit.* (traducción de Carmen Cepeda), Barranquilla, 1936, pág. 25.

⁷⁷ Entrevista con Jaime Pizarro, nieto de José María Pizarro, quien introdujo en Colombia (zona de Ovejas) las primeras semillas de tabaco procedentes de Cuba. Cartagena, 22 de diciembre de 1998.

⁷⁸ Entrevista con Manuel del Cristo Fontalvo, experimentado cultivador de tabaco, quien trabajó por más de cincuenta años con las casas de Vicente Volpe y Cesar Friery, quienes también exportaban tabaco a Europa. Carmen de Bolívar, 10 de diciembre de 1998.

⁷⁹ "Mensaje del Gobernador de Bolívar a la Asamblea departamental en sus sesiones ordinarias de 1912", *El Porvenir*, Cartagena, 2 de marzo de 1912.

⁸⁰ Gobernación de Bolívar, *Mensaje, memorias e informes de 1918*, Cartagena, 1918, pág. 11, A.H.C.

⁸¹ Entrevista con Hans Kuhlmann, Cartagena, 5 de diciembre de 1998.

⁸² Carta de Hans Kuhlmann dirigida a Guillermo Oeding A., Cartagena, 30 de agosto de 1998. A.P.G.O.



Los hijos de Luis Gieseken.

amplio mercado en la región caribe, del que formaron parte exportadores, *corredores* o intermediarios, cosecheros y otros comerciantes.

LA PRESENCIA DE HELD EN LA NAVEGACIÓN FLUVIAL

Cuando Adolfo Held llegó a Colombia en 1880, el río Magdalena seguía siendo la vía de comunicación entre el interior del país y la costa caribe. Los primeros vapores llegaron al río Magdalena en la década de 1820, pero todavía en los primeros decenios del siglo XX el río era el principal medio de transporte en Colombia⁸³.

En la época en que Held llegó a Barranquilla, las empresas de navegación fluvial de mayor tonelaje eran las siguientes:

Cuadro 3.

Empresas de navegación fluvial en el río Magdalena, década de 1880

Empresa	Fundadores	Observaciones
Compañía Unida de Navegación por Vapor en el río Magdalena	Robert Joy (inglés)	La más importante en la década de 1880. Contaba con siete buques.
Compañía Cisneros de Vapores	Ing. Francisco Javier Cisneros (cubano)	La segunda más importante. Seis vapores.
Compañía Alemana de Vapores	Julio Hoenigsberg y Martín Wessels (alemanes)	Cuatro barcos pequeños. Vapor Australia, rebautizado como Bismarck. Capacidad, 82,6 toneladas.
Compañía Internacional	Hoyer Hermanos y David López Penha	Capacidad, 426 toneladas.
Otras empresas: Cía. Antioqueña, Cía. Colombiana, Emp. López y Navarro, y Empresa Vengoechea y González		Eran empresas más pequeñas que las arriba señaladas.

Fuente: Gabriel Poveda, *op. cit.*, págs. 139-141.

La relación de Adolfo Held con la navegación fluvial se remonta a los primeros años de su permanencia en Barranquilla, cuando trabajaba con Müller, Siefken & Cía.:

Los negocios de la firma Müller, Siefken & Compañía exigían frecuentes trabajos por fuera, en los vapores fluviales de la Compañía Alemana y en los embarques en el puerto de Sabanilla. Además, Adolf Held

⁸³ Adolfo Meisel Roca, "¿Por qué perdió la costa caribe el siglo XX?", *Documentos de trabajo sobre economía regional*, núm. 7, Banco de la República, Cartagena, 1999, págs. 23-26.

era enviado muy frecuentemente a viajes, entre ellos a las ferias que se realizaban regularmente en Magangué [...] ⁸⁴

Más tarde, cuando en 1886 Luis Gieseken y Adolfo Held constituyeron la casa Gieseken & Held, asumieron la representación de la Compañía Alemana de Vapores y de la Compañía Colombiana de Transporte de Wessels. En ese año se unieron las compañías Cisneros, Alemana e Internacional bajo la dirección del ingeniero cubano Francisco Javier Cisneros, y fundaron la Compañía Colombiana de Transportes, la que en 1890 compró la Compañía Unida⁸⁵. Esta fue la empresa de transporte fluvial más grande de Colombia, entre 1890 y la guerra de los Mil Días, cuando fue liquidada.

Gieseken & Held estaban llamados a vincularse de manera directa al desarrollo de la navegación fluvial por el río Magdalena y sus afluentes, y el encargado de convencerlos sobre las bondades de este negocio fue el ingeniero alemán Arthur Stegmann. Una vez que decidieron vincularse al transporte fluvial, la firma encargó a un astillero de Pittsburgh la construcción de un vapor, que Stegmann trajo a Colombia en 1891. Este primer vapor, bautizado Gieseken & Held No. 1, tenía capacidad para 40 toneladas, 11,6 metros de eslora y 3,7 metros de manga⁸⁶. Ese vapor, así como el Gieseken & Held No. 2, le permitía a la firma transportar sus mercancías desde Barranquilla hasta los puertos del bajo Magdalena y del interior.

En la década de 1880, cuando Gieseken & Held hicieron sus primeras incursiones en la navegación fluvial, había nueve compañías en el bajo Magdalena y un total de 30 vapores. Los buques de mayor capacidad en ese tiempo fueron el Bismarck, de 400/450 toneladas, el Antioquia, de 280 toneladas y el Francisco Montoya, de cien toneladas, mientras la capacidad del Gieseken & Held No. 1, era de 40 toneladas⁸⁷.

La sociedad Gieseken & Held fue liquidada en 1892, y en 1894 nació la casa comercial A. Held, siendo Bremen la sede principal y Barranquilla la primera sucursal en Colombia⁸⁸. Por Barranquilla salían las exportaciones de tabaco, café, sal, cueros y demás productos, y entraban las mercancías importadas que los Almacenes Helda vendían a los consumidores colombianos.

En 1902, después de la guerra de los Mil Días, Adolfo Held y Arthur Stegmann constituyeron la Empresa Hanseática de Vapores, de la que el alemán Heinrich Lindemeyer también fue colaborador. Stegmann aportó su barco Cristian, de 122 toneladas, así como las lanchas Inesita y Marujita, mientras Held mandó a construir en Alemania los vapores Manizales, Honda y Zaragoza:

El momento fue extraordinariamente favorable para una nueva empresa transportadora. A causa de la revolución muchos barcos estaban deteriorados, no se habían efectuado nuevas construcciones de barcos y sobre todo, se había acumulado en el interior del país una gran cantidad de café, la que se encontraba a la espera de ser transportada. Los vapores Manizales y Honda debieron ser enviados a viajes aún medio contruidos. A los constructores se les permitió sencillamente ir en el barco con el fin de concluir durante el viaje la estructura de madera⁸⁹.

Como el negocio del transporte fluvial se fue ampliando a lo largo de todo el país, en 1907 la Empresa Hanseática instaló una sucursal en Honda, de la que Heinrich Borné fue su primer director. Esta ampliación comercial de A. Held se vio complementada con la compra de dos astilleros para la construcción y reparación de barcos fluviales, una bodega para mercancías, una draga, un martinete y un dique seco, todo ello ubicado en Barranquilla⁹⁰.

⁸⁴ Emil E. Prüfert, *op. cit.* (traducción de Carmen Cepeda), Barranquilla, 1936, pág. 9.

⁸⁵ Eduardo Posada Carbó, *op. cit.*, 1998, pág. 262.

⁸⁶ Folleto publicado por la casa Helda, A. Helda 50 años (1886-1936), Bremen-Colombia, Barranquilla, 1936. Poveda sostiene que en 1890 la empresa Gieseken & Held trajo el vapor Bismarck, considerado en ese entonces como el vapor más grande y poderoso que navegaba por el río Magdalena. Gabriel Poveda Ramos, *op. cit.*, Santafé de Bogotá, 1998, pág. 152; pero en la página 139 afirma que el vapor pertenecía a la "compañía alemana", fundada por Hoenigsberg y Wessels, y que luego fue comprada por Weckbecker. Así mismo, en folletos publicados por la casa Helda en 1936 no aparece el Bismarck como propiedad de esta firma.

⁸⁷ Gabriel Poveda, *op. cit.*, 1998, págs. 151-152.

⁸⁸ En el primer decenio del presente siglo trabajaron en la agencia de Barranquilla Hans Herzog (primer Director, hasta 1907), Karl Luechau, August Borné, Otto Pottberg, Fritz Schindler y August Tietjen (fundador, junto con A. Held, de la ganadería Jesús del Río en 1909). Todos, a excepción de Tietjen, trabajaron después en la sucursal de Nueva York.

⁸⁹ Emil E. Prüfert, *op. cit.* (traducción de Carmen Cepeda), Barranquilla, 1936, pág. 29.

⁹⁰ De acuerdo con el historiador Milton Zambrano Pérez, Astilleros Helda, Slip S. A. tenía entre sus socios al comerciante colombiano Adolfo Held Soto (*El desarrollo del empresariado en Barranquilla 1880-1945*, Barranquilla, Universidad del Atlántico, 1998, pág. 229).



Almacén Helda de Girardot (ca. 1930). Foto de Guillermo Oeding.

Además de la Empresa Hanseática de Vapores, en 1905 navegaban por el río Magdalena la Empresa Alemana de Navegación (de Luis Gieseken), la de Bartolomé Martínez Bossio, la Compañía Colombiana de Transporte, la de Federico Pérez Rosa y la Compañía Internacional del Magdalena. Todas estas empresas en su conjunto sumaban 36 barcos y 40 planchones, con una capacidad de carga de 20.000 toneladas aproximadamente⁹¹.

La Empresa Hanseática de Vapores crecía y con ella la presencia y las utilidades de la firma A. Held en Colombia, pero se acercaban tiempos difíciles:

*Este floreciente negocio sufrió un fuerte golpe, debido al monopolio del transporte fluvial introducido en 1907 por el gobierno de Rafael Reyes [...] La idea fundamental en estos monopolios era sencillamente transferir la explotación de los monopolios a algunos grupos en los cuales el Presidente personalmente participaba*⁹².

Ya desde 1906 se observaba el fenómeno de concentración en las empresas fluviales: en ese año, inversionistas ingleses compraron la Compañía Fluvial de Cartagena, la Cartagena-Magdalena Railroad Co., la empresa B. Martínez Bossio y la Cía. Internacional del Magdalena y crearon la Magdalena River Steamboat Company. Esta empresa pasó a ser propietaria de quince vapores y veinte botes para remolque, disponía de una capacidad de 4.600 toneladas y prestaba su servicio de carga y pasajeros entre Barranquilla-Cartagena y La Dorada⁹³.

La estrategia concentradora de los ingleses fue respondida de la misma forma por un grupo de inversionistas alemanes, liderados por Luis Gieseken, quienes entre 1907 y 1908 reunieron en una sola firma a la Empresa Alemana de Navegación, la Compañía Colombiana de Transporte, la Empresa Hanseática de Vapores y otra compañía menor. Cabe señalar que, en aquellos tiempos, Luis Gieseken fue colaborador y socio del presidente Rafael Reyes.

En el momento de la venta, en enero de 1908, la Empresa Hanseática de Vapores estaba compuesta por cuatro vapores y ocho lanchas, con una capacidad total de 1.070 toneladas. La Empresa de Held y Stegmann fue vendida por la suma de 50.000 libras esterlinas.

⁹¹ Gabriel Poveda, *op. cit.*, pág. 180.

⁹² Emil E. Prüfert, *op. cit.* (traducción de Carmen Cepeda), Barranquilla, 1936, págs. 31 y 32.

⁹³ Gabriel Poveda, *op. cit.*, pág. 182.



Almacén Helda de Buenaventura (ca. 1930). Foto de Guillermo Oeding.

La “Empresa de Gieseken”, como se la denominaba popularmente, concentró 21 vapores y 29 botes para remolque, con una capacidad para 6.000 toneladas, pasando a ser la naviera más grande de Colombia. Fue en ese momento cuando apareció la mano del presidente Reyes:

[...] Si bien seguían existiendo algunas empresas pequeñas, las dos grandes recién constituidas formaron un caso clásico de duopolio en la navegación del río. En 1907 lo oficializaron en un pacto de alianza sugerido por el gobierno de Reyes...⁹⁴

Al duopolio inglés-alemán de navegación fluvial le surgió competencia con la Compañía Antioqueña de Transportes y con otras empresas más pequeñas. Así, por ejemplo, en septiembre de 1908 los alemanes Adolfo Held, Heinrich Lindemeyer, Arthur Stegmann y Ferdinand Wiese, registraron la nueva Empresa Hanseática, Lindemeyer, Wiese & Co. Además del transporte fluvial, la Hanseática incursionó en el negocio de mercancías, la industria (fábrica de jabones y velas) y la agricultura (las haciendas cafeteras Las Nubes y Masinga, en la Sierra Nevada de Santa Marta)⁹⁵. En junio de 1919 se retiró Lindemeyer e ingresó Carl Starck, y la nueva firma se denominó Empresa Hanseática, Wiese & Stack. En 1928 ingresaron como socios los señores W. Backhaus y W. Ritzel.

La gran empresa de navegación fluvial que Gieseken constituyó en 1907, durante el gobierno del general Reyes, desapareció siete años después:

La Primera Guerra Mundial marcó el principio de la decadencia de la influencia alemana. En 1914 la Magdalena River Steamboat Company tomó posesión de las propiedades de Gieseken y adquirió varias compañías menores para crear la Colombian Railway and Navigation Company Ltd.⁹⁶

La pequeña empresa de Held, Lindemeyer (quien se retiró en 1919) y Wiese sobrevivió al duopolio impulsado por Reyes y a la primera guerra mundial, pues se encuentran referencias de esa firma incluso hasta el año 1928.

⁹⁴ *Ibíd.*, pág. 183.

⁹⁵ Archivo Histórico del Banco de la República, Fondo de Estabilización, correspondencia, 8 de junio de 1946; Galvis y Donadío, *op. cit.*, págs. 268-269.

⁹⁶ Theodore E. Nichols, *Tres puertos de Colombia*, Bogotá, Banco Popular, 1973, pág. 190.



Celebración de los 50 años de Helda (1936). Aparecen en la primera fila, de izquierda a derecha: Walter Held, una empleada de Helda, Adolfo K. Held, Paula (viuda de Adolfo Held), Carlos Bray, Elli Koch (esposa de Walter Held) y Emil Prüfert. Foto de Beatrice Oeding Kuethe.

La actividad del transporte fluvial estuvo presente en la vida empresarial de Adolfo Held desde cuando se vinculó laboralmente con la firma Müller, Siefken & Co. en 1880. Después vinieron los vapores que estuvieron al servicio de la sociedad Gieseken & Held, la Empresa Hanseática de Vapores, la nueva Empresa Hanseática, Lindemeyer, Wiese & Co. y por último la Hanseática, Wiese & Starck, protocolizada en 1919. Para la casa A. Held tener sus propios vapores en un país donde el transporte de carga y de pasajeros se adelantaba mayoritariamente por vía fluvial, le representó fletes más económicos y la seguridad del transporte de sus mercancías.

SUCURSALES EN ESTADOS UNIDOS

La casa Held creó las filiales de Nueva York en 1903, Houston en 1911 y Nueva Orleans en 1912. Con estas filiales, A. Held podía recibir en consignación y poner a disposición del mercado norteamericano el café colombiano, así como vender productos estadounidenses de consumo general en sus almacenes de toda Colombia. Peter Thiermann, empleado y luego socio de la firma A. Held, fue el primer director de la sucursal en Nueva York y desempeñó este cargo hasta 1907, año en que dejó de ser socio de la firma⁹⁷.

En 1911 Held debió salir de A. Borné, su representante en Nueva York, pues había encabezado una rebelión en su contra, intrigando con empleados de otras sucursales. Sobre este asunto escribió Adolfo Held a su amigo Luis María Escobar:

Supe ayer que el señor don August Borné ha hecho contrato con los señores Schütte, Bunemann & Co. [...] Es costumbre de aquella casa la de recibir con los brazos abiertos a cada empleado que forzosamente tiene que separarse de mis servicios. Supongo también que Borné, aunque ha echado toda la culpa a Lüchau y Schindler por su conducta para conmigo, tratará de llevarse a Lüchau consigo [...] Quizás también Träger en Barranquilla, quien ha estado en la coalición originada por Borné⁹⁸.

⁹⁷ Por la sucursal de Nueva York pasaron otros alemanes, muchos de ellos despedidos por Adolfo Held, como Hans Herzog, August Borné, Karl Lüchau, Fritz Schindler y Otto Pottberg, entre otros.

⁹⁸ Carta de Adolfo Held a Luis María Escobar, fechada en Bremen el 20 de mayo de 1911, A.C.E.R., Medellín. La expectativa de Held con respecto a Träger no se dio, pues se sabe que éste trabajó con la casa A. Held en Jesús del Río de 1913 a 1939, año en que se desplazó a Alemania. En Berlín murió, junto con su esposa y su hijo, en 1945.

Aunque la primera guerra mundial trajo en principio problemas financieros a la sucursal de la casa Held en Nueva York, las ventas de arroz permitieron a la firma sobreponerse a la crisis. A. Held - Departamento de Arroz nació en 1907 como una dependencia de la sucursal de Nueva York, ocupándose en principio de la importación de arroz quebrado con destino a la industria cervecera: "En un tiempo relativamente corto importó más arroz quebrado a los Estados Unidos que todos los otros importadores juntos"⁹⁹. Como era su costumbre comercial, el negocio lo hacía en doble vía: importaba arroz quebrado y exportaba arroz de mesa estadounidense a Europa y Latinoamérica. Esta circunstancia obligó a abrir sucursales en las zonas arroceras de los Estados Unidos, como fue el caso de Houston y Nueva Orleans.

El año 1916 fue el de más ventas y utilidades en el negocio del arroz, pero en noviembre de 1917 el gobierno de los Estados Unidos, que le había declarado la guerra a Alemania, procedió a la confiscación de los bienes de los alemanes. En esas confiscaciones cayeron las sucursales de A. Held en Nueva York, Houston y Nueva Orleans. Después de la primera guerra mundial, las circunstancias cambiaron por completo para los negocios de Adolfo Held, por lo que mantener una filial propia en Nueva York se consideró poco apropiado.

GANADERÍA JESÚS DEL RÍO

Antecedentes

La ganadería en el departamento de Bolívar y en el resto de la costa caribe colombiana se remonta a la época de la Conquista española. Ya en 1539 había en Santa Marta un hato de 250 vacas¹⁰⁰ y en Cartagena se ordenó a los oficiales reales que "pusiesen precio a cien vacas propiedad de la Corona que habían sido remitidas desde Santo Domingo con objeto de que pudieran ser adquiridas por el citado vecindario"¹⁰¹. Según el cronista fray Pedro Simón, en 1540 Alonso Luis de Lugo desembarcó en las costas del Cabo de la Vela con doscientos soldados, caballos, otros animales de carga, 35 vacas y algunos toros, "que fueron los primeros que hollaron las fértiles dehesas de este Reino y se vendieron a tan subido precio que se daba por cada uno doscientos y trescientos castellanos [...]"¹⁰². De Lugo y sus hombres emprendieron viaje desde la Guajira hacia el Nuevo Reino, abriendo una nueva ruta por el Valle de Upar, siguieron luego a la población que se llamó El Paso del Adelantado, y de ahí a Tamalameque y otras poblaciones del interior.

Esos ejemplares traídos por los conquistadores españoles a partir del siglo XVI, dieron origen a lo que posteriormente se conoció como ganado criollo, adaptado a las condiciones climáticas y topográficas de la llanura caribe. Al decir de Oeding, la vaca criolla que existía en la costa caribe antes del cruce con cebú era grande, huesuda, cornuda y de escasa carne¹⁰³. En comparación con el ganado blanco orejinegro del interior del país, el rendimiento del criollo costeño en carne y leche era bastante menor.

Los primeros cruces del ganado criollo costeño ocurrieron a finales del siglo XIX con las razas normanda, aberdeen-agnus y red polled, arrojando resultados satisfactorios. El cruzamiento con las dos últimas razas produjo el ganado romo-sinuano¹⁰⁴. Posteriormente, entre 1909 y 1913, Augusto Tietjen, apoderado de la casa A. Held - Ramo Ganadería de Jesús del Río, intentó sin éxito mejorar el tipo de ganado criollo, introduciendo algunos ejemplares de las razas short horn, holstein y red polled. En 1914 se dio en Colombia el primer cruzamiento de ganado cebú con el criollo costeño, en la hacienda Jesús del Río.

⁹⁹ Emil E. Prüfert, *op. cit.* (traducción de Carmen Cepeda), Barranquilla, 1936, pág. 37.

¹⁰⁰ Juan Friede, *Documentos inéditos para la historia de Colombia*, Bogotá, Academia Colombiana de Historia, 1957, t. V, pág. 180. María del C. Borrego Plá, *El cabildo de Santa Marta en los quinientos...*, Liverpool, 1998, pág. 352.

¹⁰¹ María del Carmen Borrego Plá, *Los repartos de tierras en Cartagena de Indias bajo los Austrias*, actas VIII Jornada de Andalucía y América, Sevilla, 1991, págs. 95-96.

¹⁰² Fray Pedro Simón, *Noticias históricas...*, Bogotá, 1953, t. I, pág. 174.

¹⁰³ Guillermo Oeding A., *Zambrano, cuna del Cebú*, Cartagena, 1989, pág. 128.

¹⁰⁴ Eduardo Posada Carbó, "La ganadería en la costa atlántica colombiana, 1870-1950", *Coyuntura Económica*, vol. XVIII, núm. 3, septiembre, 1988, pág. 147.

HELDA

1886

56 AÑOS

1942

Más de medio Siglo

al servicio del Comercio de Exportación e Importación y de la Industria Nacional.

HELDA

Su Marca de Calidad y Garantía!

Ferretería - Maquinaria - Ganadería

ALMACENES HELDA

Barranquilla, Cartagena, Bogotá, Cali, Buenaventura, Manizales y Pereira.

ASTILLEROS HELDA

BARRANQUILLA

GANADERIA HELDA

en Jesús del Río (Dep. Bolívar.)

Aviso publicitario de la conmemoración de los 56 años de la casa Helda.

A. Held - Ramo Ganadería

Para la casa A. Held la ganadería nació como actividad comercial en forma accidental: cuando algunos de sus clientes y cultivadores de tabaco no pudieron cancelar los avances en dinero entregados por la casa Held, éstos no dudaron en tomar los potreros y solares que los deudores habían colocado como garantía de pago. El



Operario prensando tabaco en El Carmen de Bolívar. Tomado de: *Helda 1886-1961 (75 años)*.

éxito comercial de Adolfo Held en actividades como la compra y exportación de tabaco, lo acercaron geográficamente a El Carmen, Magangué, Zambrano e incluso Montería, en donde pudo conocer sobre el terreno el potencial ganadero de la zona. Entendió que la ganadería podía ser de alta rentabilidad, si se le aplicaban conceptos modernos de administración y mercadeo. De esta manera y con el paso del tiempo, Held se hizo dueño de terrenos discontinuos en una extensa área entre los ríos Magdalena y Sinú¹⁰⁵.

Pero iniciar el ramo de la ganadería requería contar con una persona de su entera confianza, que estuviera al frente de todas las actividades que implicaba el negocio: un representante legal con todo el poder conferido por la casa A. Held. Ese colaborador fue el joven alemán August Tietjen, quien llegó a Barranquilla en 1906 a trabajar en los almacenes de Adolfo Held. Juntos iniciaron en 1909 lo que se llamó A. Held - Ramo Ganadería, en el corregimiento de Jesús del Río, municipio de Zambrano, departamento de Bolívar¹⁰⁶.

Los potreros aislados se fueron agrupando y la propiedad se fue ensanchando con el paso de los años. Dueño Held de una porción significativa de tierra, así como de una bodega y un puerto de embarque sobre la margen izquierda del río Magdalena, no se conformó con la calidad de los ganados criollos de la costa. Por esa razón, Held y Tietjen viajaron a Alemania a finales de 1913, donde entraron en contacto con un ganadero alemán radicado en Brasil, quien les informó sobre las ventajas del "vigor híbrido como punto fundamental del éxito de los cruces de los ganados nativos con el cebú"¹⁰⁷.

Convencido de las ventajas del ganado cebú, Held encargó a la casa Carl Hagenbeck, de Hamburgo, la importación desde la India de un toro de esta raza, que sería el primero en llegar a Colombia. Del ganado *Bos indicus* o cebú se derivan originalmente las razas nelore, gyr y guzerat, y de su cruzamiento en Brasil se crearon la indubrasil y tabapuá. En Estados Unidos, el cruce de guzerat, nelore y un pequeño porcentaje de hereford dio como resultado la raza brahman¹⁰⁸.

La casa ganadera A. Held inició en 1914 el cruce de toros cebú con vacas criollas, logrando que la cría perdiera la agresividad de origen cebú, la jiba se atenuara, la precocidad se conservara, se ganara en rusticidad, resistencia a las enfermedades, a

¹⁰⁵ Emil Prüfert, *Zur Geschichte von A. Held...1886-1936*, Barranquilla, 1936, pág. 29.

¹⁰⁶ Augusto Tietjen, "El ganado zebú en Colombia", *Revista Nacional de Agricultura*, Bogotá, mayo 1939, págs. 336-337.

¹⁰⁷ "Criadores colombianos: Jesús del Río, parte de nuestra historia ganadera", *El Cebú*, núm. 1, enero, 1952, pág. 13.

¹⁰⁸ Juan J. Rincón, "Asocebú como factor de desarrollo de la ganadería en Colombia", *El Cebú*, núm. 280, Bogotá, oct.-nov., 1994, pág. 65.

largas jornadas a pie, a la falta de agua y bajara la mortalidad con respecto al criollo¹⁰⁹. Así mismo, el cebú es un ganado precoz que a los dos años logra su desarrollo, mientras el criollo sólo lo alcanzaba a los cuatro años. Con información de la hacienda se pudo establecer que de una muestra de 2.296 terneros, el promedio de edad en el momento de la venta fue de 2,16 años¹¹⁰.

Según Tietjen, los responsables de la casa Carl Hagenbeck:

[le] aconsejaron cruzar vacas criollas con un toro cebú, puesto que tales cruzamientos habían dado admirables resultados en el África [y Brasil] [...] A ese toro le puse un hato de 40 ó 50 vacas criollas, seleccionadas en las mejores ganaderías de las sabanas de Bolívar y del Sinú, y de allí descende todo el ganado cebú que hoy está propagado a lo ancho y a lo largo del país¹¹¹.

La anterior afirmación de Tietjen la ponen en duda algunos especialistas, para quienes “no se puede establecer con certeza quién fue la persona que trajo el primer ejemplar de raza cebú a Colombia”¹¹². Todo parece indicar que en el primer decenio del siglo XX la United Fruit Company importó ganado cebú a la zona bananera de Santa Marta: “No se trataba de sementales, sino de bueyes de tiro, que posiblemente entraron al país ya castrados, pues no hubo descendencia”¹¹³. Otros afirman que en 1907 Eduardo de la Torre Sánchez introdujo el ganado cebú en su hacienda de Tocaima (Cundinamarca). Lo cierto es que a partir de 1915 la casa A. Held - Ramo Ganadería fue la encargada de comercializar por primera vez en Colombia el ganado con sangre cebú, tanto en la costa como en el interior del país.

El nombre del primer toro cebú traído por A. Held era Palomo. Procedente de la India, vía Hamburgo, llegó a Jesús del Río en el mes de febrero de 1914 y en su cruce con vacas criollas dejó entre julio de 1915 y noviembre de 1918 un terneraje mestizo cercano a los 240 ejemplares. El primer ternero nació en 1915 y fue obsequiado a José Elías Lajud, ganadero sirio-libanés radicado en Zambrano¹¹⁴.

Entre 1915 y 1918 el 35% de los novillos con sangre cebú se vendieron en la plaza de Barranquilla, el 20% en las de Bucaramanga y Ocaña, otro 20% en la zona Carmen-Ovejas-Magangué, 10% en Medellín y el restante 15% en otras plazas de la costa caribe. Durante el período 1915-1938, el ganado de Jesús del Río se comercializó en más de 70 poblaciones de Colombia, siendo los mayores mercados Medellín (13,1%), Bucaramanga (10,9%), Arjona (9,1%), Honda (6,8%) y Barranquilla (6,5%).

Cuadro 4.

El mercado ganadero de la hacienda Jesús del Río entre 1915 y 1938: participación departamental

Departamento	Participación (%)
Bolívar	32,50
Santander	24,26
Antioquia	13,70
Tolima	9,22
Atlántico	6,83
Magdalena	4,81
Valle del Cauca	2,62
Cundinamarca	2,13
Caldas	2,06
N. de Santander	1,83
Huila	0,03
Total	100,00

Fuente: Banco de la República - Sucursal Cartagena. Base de datos construida con información histórica de la hacienda Jesús del Río, A.P.G.O. y A.F.O.K.

¹⁰⁹ Contraloría General de la República, *Geografía económica de Colombia - Bolívar*. Bogotá, 1942, págs. 308-309; Revista Esso agrícola, núm. 4, “El ganado cebú: la más notable contribución de la India a la ganadería mundial”, Bogotá, 1963.

¹¹⁰ Banco de la República, Base de datos construida con información de la hacienda Jesús del Río, A.P.G.O. A.F.O.K. En la base de datos hay información de 6.230 terneros, pero sólo 2.296 tenían la edad de venta.

¹¹¹ Augusto Tietjen, “El ganado zebú en Colombia”, Revista Nacional de Agricultura, mayo, 1939, pág. 336.

¹¹² Juan G. Arango Correa, “Historia del ganado cebú en Colombia...”, El Cebú, núm. 298, Santafé de Bogotá, sept.-oct., 1997.

¹¹³ Wilhelm Oeding, “Historia del ganado cebú en Colombia”, en Revista Esso Agrícola, año X, núm. 4, 1963, Bogotá.

¹¹⁴ Entre los compradores de ganado más destacados de la casa A. Held se tenía a Carlos E. Restrepo en Medellín; Abdón Espinosa en Bucaramanga; Jácome Niz & Co. en Ocaña; Fuenmayor & Cortissoz, Santodomingo & Co. y Correa & Heilbron, en Barranquilla; Pacini y Puccini en Magangué; Héctor García en Ovejas; Francisco Dávila en Santa Marta, así como otros ganaderos que participaban en las ferias de Medellín y Bucaramanga. Banco de la República - Sucursal de Cartagena, Base de datos construida con información histórica de la hacienda Jesús del Río, A.P.G.O. y A.F.O.K.

Cuadro 5.

El mercado ganadero de la hacienda Jesús del Río entre 1915 y 1938: las veinte ciudades de mayor participación

Ciudad	Participación (%)
Medellín	13,10
Bucaramanga	10,93
Arjona	9,09
Honda	6,76
Barranquilla	6,47
San Gil	5,66
Sincelejo	3,40
Mompós	3,27
Socorro	2,81
Carmen	2,69
Cali	2,52
Armero	2,10
Manizales	2,01
Cartagena	1,91
Bogotá	1,81
Corozal	1,71
San Jacinto	1,68
Magangué	1,59
San Vicente de Chucurí	1,55
Barrancabermeja	1,52
Subtotal	8,60
Resto (50 poblaciones)	17,40

Fuente: Banco de la República - Sucursal Cartagena. Base de datos construida con información histórica de la hacienda Jesús del Río, A.P.G.O. y A.F.O.K.

Cuadro 6.

Los ochenta mayores compradores de ganado de la hacienda Jesús del Río, 1915-1942

Comprador	Ciudad	No. de terneros
1 Pedro V. Tristancho	Bucaramanga	166
2 Feria de Medellín	Medellín	158
3 Miguel Soto	Honda	147
4 Leopoldo Gómez M.	San Gil	135
5 Augusto Tietjen	Mompós	94
6 Rafael Tinoco	Arjona	89
7 Enrique Gast	El Socorro	81
8 Jorge Escobar	Medellín	80
9 Carlos Castro M.	Armero	61
10 Henry J. Eder	Cali	50
11 Lubinus & Cía.	n.d.	48
12 Luis Carlos Segrera	Arjona	47
13 Tomás de la Vega	Barranquilla	47
14 A. Held	Varias ciudades	41
15 Nicolás Carballo	Arjona	38
16 Pedro E. Gómez	Bucaramanga	38
17 Feria de Bucaramanga	Bucaramanga	33
18 Feria de Honda	Honda	31
19 Apolinar Pineda	Bucaramanga	31
20 Francisco Arias	Panamá	30
21 Ramiro Carballo	Arjona	30
22 Fulgencio Segrera	Arjona	29
23 Salomón Urzola	Sincelejo	29
24 León Muñoz	n.d.	28
25 Lynn Hnos.	n.d.	28
26 Ascanio R. García	Ciénaga	25

Comprador	Ciudad	No. de terneros
27 Diógenes Troncoso	Bogotá	25
28 J. J. Pérez	Corozal	25
29 Rueda	San Gil	24
30 Carlos Montoya	Medellín	23
31 G. Fehermann & Co.	Barranquilla	23
32 Gobernación de Magdalena	Santa Marta	23
33 Manuel Piedrahíta	Medellín	23
34 Carlos Guillermo Nieto	Magangué	22
35 Ricardo Gómez	San Vicente	22
36 Simón Herrera	Arjona	22
37 J. Zárate	Arjona	21
38 Reyes Hermanos	Barrancabermeja	21
39 Pedro Torres E.	n.d.	20
40 Tomás Montes	El Carmen	19
41 Abdón Espinosa	Bucaramanga	17
42 Alberto Marulanda	La Gloria	17
43 Isaac Senior	Barranquilla	17
44 Jorge Garcés	Cali	17
45 Antonio Volpe & Cía.	El Carmen	16
46 García & Cía.	Ciénaga	16
47 Isaacs Hermanos	Honda	16
48 Suc. de Clímaco Gómez	Zapatoca	16
49 Urbano Olmos	Corozal	16
50 Bernardo Ospina	Medellín	15
51 Arturo García	Ovejas	14
52 Cía. Ganadera Costeña	Manizales	14
53 Roberto Osorio	San Juan Nepomuceno	14
54 Salvador Frieri	El Carmen	14
55 Correa & Heilbron	Barranquilla	13
56 Josué Canal	Cúcuta	13
57 Nelson González	El Carmen	13
58 Otto Nissinger	Bogotá	13
59 Ardila y García Hnos.	San Vicente	12
60 Ezequiel Romero	San Juan Nepomuceno	12
61 Fortunato Chadid	Sincelejo	12
62 Pedro M. Barraza	San Jacinto	12
63 W. Klinge	Río Negro (Santander)	12
64 Carlos Villa	San Jacinto	11
65 Justo Vásquez	n.d.	11
66 Manuel Álvarez	Sucre	11
67 Pedro A. Gracia	Barrancabermeja	11
68 Adolfo K. Held	Barranquilla	10
69 Alberto Gómez M.	San Gil	10
70 Eduardo Escobar	Medellín	10
71 Eduardo Hernández	Arjona	10
72 Francisco Chavarriaga	n.d.	10
73 Gutiérrez Hnos. y Cía.	Cali	10
74 Hijos de Arturo García	Sincelejo	10
75 Manuel Martínez y Cía.	Lorica	10
76 Andian National Co.	Cartagena	9
77 Benjamín Londoño	Medellín	9
78 Cía. Agrícola y Comercial	Barranquilla	9
79 Eduardo Urquijo	Ocaña	9
80 Karl Leuchau	Manizales	9
Subtotal		2.427
Total		3.341
Participación		73%

Fuente: Banco de la República. Base de datos construida con información de la hacienda Jesús del Río, A.P.G.O. y A.F.O.K.



Zurrón de tabaco de El Carmen exhibido en el Museo de Ultramar de Bremen. Foto cortesía de Peter Bormann y Hans Kuhlmann.

Los departamentos que concentraron la mayor demanda de ganado fueron Bolívar, Santander, Antioquia, Tolima y Atlántico (véanse cuadros 4 y 5). Los ganaderos de los tres departamentos costeros¹¹⁵ compraron el 44% de los terneros nacidos en la hacienda durante el período de estudio, los que luego debieron comercializar mayoritariamente en ciudades del interior del país como Medellín, Manizales y Bucaramanga o tal vez utilizaron para incrementar el porcentaje de sangre cebú en sus hatos.

Jesús del Río vendía su ganado a cerca de 450 compradores, que se encontraban extendidos en más de 70 poblaciones y doce departamentos: desde el “Magdalena Grande” al norte, hasta el Valle del Cauca y el Huila al sur; desde Norte de Santander al oriente hasta la vecina República de Panamá al occidente. Los ochenta mayores compradores adquirieron 2.427 novillos, lo que representó el 73% de las compras para la cual obtuvimos información (véase cuadro 6).

En 1915 se empezaron a ver los buenos resultados de los primeros cruzamientos con cebú, lo que impulsó tanto a la casa A. Held como a los señores Eder y Garcés, de Cali, a importar otros sementales de la misma raza, pero ahora desde Estados Unidos, a causa del estallido de la primera guerra mundial (1914-1918).

Entre 1927 y 1928, Augusto Tietjen viajó a Brasil y compró para la ganadería de Jesús del Río un lote de cinco toros y cinco vacas, las primeras con pedigrí en Colombia. Al igual que al toro traído en 1914, a uno de estos sementales traídos de Brasil también se le llamó Palomo, y fue muy conocido en el mundo ganadero por la calidad excepcional de sus descendientes¹¹⁶.

En términos económicos, la introducción del cebú le reportó grandes beneficios a la ganadería colombiana: mientras los novillos de ceba del ganado criollo estaban para matadero entre los cinco y los seis años de edad, los mestizos con cebú iban al matadero, como mínimo, 18 meses antes. En cuanto a rendimientos netos, el criollo no excedía del 48% sobre el peso vivo, mientras el cruzado con cebú daba rendi-

¹¹⁵ Atlántico, Bolívar y Magdalena. Bolívar comprendía los departamentos de Córdoba y Sucre; Magdalena, al Cesar y La Guajira.

¹¹⁶ “Criadores colombianos: Jesús del Río, parte de nuestra historia ganadera”, *El Cebú*, núm. 1, Bogotá, enero, 1952, pág. 14.



Prensa utilizada para empacar tabaco de El Carmen en la primera mitad del siglo XX, exhibida en el Museo de Ultramar de Bremen. Foto cortesía de Peter Bormann y Hans Kuhlmann.

mientos que oscilaban entre el 60 y el 62%, de acuerdo con las estadísticas de los mataderos de Medellín y Bucaramanga¹¹⁷. Así mismo, la mortalidad se redujo considerablemente y la natalidad aumentó:

Estudios comparativos, realizados hace varios años por médicos veterinarios del Ministerio de Economía, demostraron claramente cómo la natalidad es superior en vacas cebú o cruzadas de cebú en relación con las purísimas criollas [...] La enumeración de estos pocos, pero definitivos aspectos benéficos para nuestra ganadería tropical, ponen muy en claro el inmenso servicio que Adolfo Held y Augusto Tietjen le prestaron a la ganadería colombiana¹¹⁸.

¹¹⁷ *Ibid.*, pág. 15.

¹¹⁸ *Ibid.*

El auge del cebú en Colombia se vio interrumpido en 1932, cuando el gobierno nacional prohibió la importación de ganado cebú, argumentando que la raza era portadora de enfermedades peligrosas:

En esta época el ganado más importante era el bon-blanco orejinegro, ya que era el más resistente al nuche y a la garrapata; se cree que los ganaderos criadores de esta raza criolla fueron los que lucharon para atajar más importación de cebú¹¹⁹.

La restricción para importar cebú se extendió hasta 1939, año en que se abrieron nuevamente las puertas del país para los ejemplares de esa raza. El decreto de 1932 que prohibió la importación de cebú, no hizo referencia a las exportaciones de éste ni tuvo en cuenta que en Jesús del Río y otras haciendas ganaderas de Colombia se producían ejemplares de alta pureza, por lo que la disposición oficial no tuvo el efecto esperado por el gobierno.

Cuadro 7.

Mestizaje de los terneros nacidos en Jesús del Río, 1915-1938

Porcentaje de mestizaje	Porcentaje sobre el total
Alta pureza: más del 80%	53
Entre 60% y 80%	44
Menos del 60%	3
Total	100

Fuente: Banco de la República - Sucursal Cartagena. Base de datos construida con información histórica de la hacienda Jesús del Río, A.P.G.O. y A.F.O.K.

Nota: El porcentaje de mestizaje hace referencia a la sangre cebú y de otras razas extranjeras que tiene un ternero, y no a la sangre del ganado criollo.

El cruce de cebú con vacas criollas iniciado en 1914, continuó en Jesús del Río durante los decenios siguientes, con toros y vacas de otras razas como holstein, hereford, jersey, cannon, durham y orejinegra sabanera. Así, de los 6.214 terneros registrados en la hacienda entre 1915 y 1938, el 53% tenía sangre cebú con criolla costeña; el 26,4% era cruce de cebú con holstein; el 11,8% de hereford con cebú, criolla costeña y orejinegra, y el 8,8% de cebú con jersey, cannon y durham. Lo anterior muestra cómo en este período se produjo en Jesús del Río un alto mestizaje del ganado criollo con seis razas diferentes originarias de la India y Europa.

En cuanto a exportaciones, en 1938 la casa A. Held - Ramo Ganadería envió a Panamá 102 novillos y toretes, con destino a la hacienda del ganadero y político panameño Francisco Arias¹²⁰. El ganado salió por tierra desde Jesús del Río hasta el puerto de Coveñas, por donde se embarcó con destino a Panamá. "Pacho" Arias compraba el ganado a grandes propietarios de la región como Bernardo Ospina, Rodrigo Támara, Samuel Martelo, Arturo García y A. Held - Ramo Ganadería¹²¹.

Por lo general, el transporte del ganado de la hacienda Jesús del Río a ciudades como Barranquilla, Medellín, Bucaramanga o Manizales se efectuaba a través del río Magdalena. Hasta el puerto de Jesús del Río llegaban los vapores o remolcadores que se utilizaban para transportar ganado. La empresa especializada en esa clase de transporte fue la Compañía de Vapores Napoleón Salzedo Ramón, fundada en Barranquilla en 1923. El ganado debía soportar por lo menos cuatro días de viaje si su destino era el interior del país: en los planchones iban apretados, con mínimo movimiento e ingiriendo sólo agua. Este ganado calentano sufría mucho cuando le tocaba escalar, por ejemplo, de La Dorada a Manizales, por lo que los vaqueros le colocaban a cada animal una especie de cotiza en los cascos para evitar el agotamiento del ganado¹²².

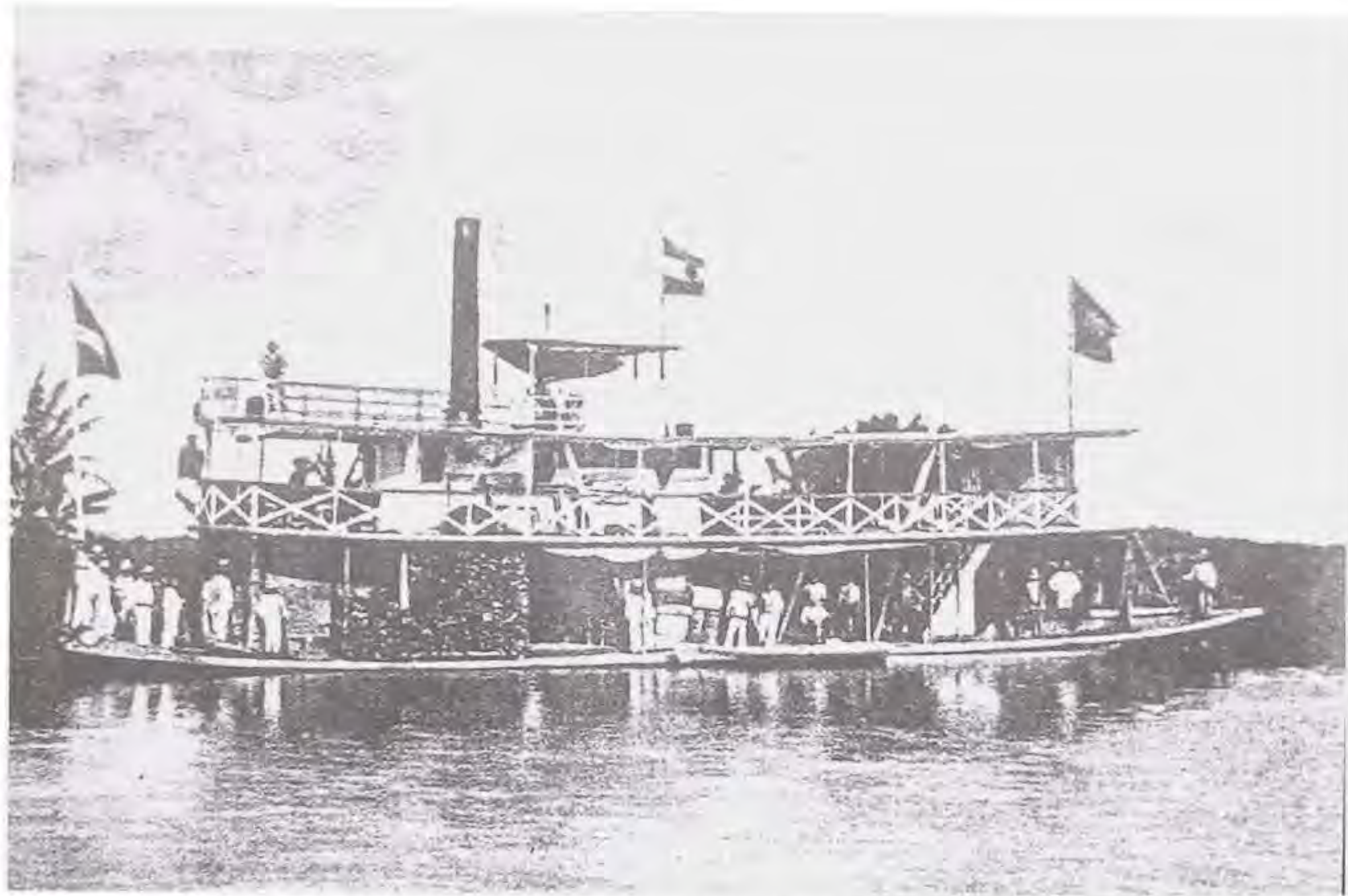
Sobre el transporte de ganado por el río Magdalena, escribía desde Bremen Adolfo Held:

¹¹⁹ Juan G. Arango, "Historia del ganado cebú en Colombia...", El Cebú, núm. 298, Bogotá, sept.-oct., 1997.

¹²⁰ La base de datos que se montó en el Banco de la República - Sucursal Cartagena, permite aproximarse a la realidad de Jesús del Río, pero no puede entenderse como la totalidad del movimiento comercial de la hacienda. Por ejemplo, al ganadero panameño Francisco Arias se le vendieron en 1938 más de cien terneros y en las estadísticas de la hacienda que llegaron a nuestro poder sólo aparece registrada la venta de 30 terneros.

¹²¹ Guillermo Oeding Arroyo, *Zambrano, cuna del cebú*, Cartagena, 1989; Eduardo Posada Carbó, *El Caribe colombiano. Una historia regional (1870-1950)*, Santafé de Bogotá, Banco de la República/El Áncora Editores, 1998, págs. 181-182.

¹²² Entrevista con Guillermo Oeding A., Cartagena, 5 de diciembre de 1998.



Vapor Gieseken & Held No. 1 (1891). Tomado de: A. Held, *50 años, 1886-1936* (Barranquilla, 1936).

En mi ganadería se quejan de que no pueden mover su ganado para Barranquilla y en todo el Bajo Magdalena por falta de vehículos durante la época de río muy bajo y me piden de que [sic] les construya un vaporcito con dos bongos. Mi contrato con la Antioqueña no me prohíbe la construcción de tales vehículos ni la competencia con la Antioqueña. Pero tampoco pienso hacerle competencia y destinar el buque principalmente para el tráfico de ganado de mi ganadería y para el de carga en el Bajo Magdalena [...] Todavía no he resuelto esa construcción, porque me faltan todavía muchos datos de la parte de la ganadería; y si es posible no los construyo, porque ese nuevo rumbo, aunque muy simpático, me causaría nuevas pesadillas y más canas¹²³.

La ganadería de Jesús del Río estuvo siempre bajo la administración directa de personal alemán. Primero fue Augusto Tietjen, desde 1909 hasta 1932, año en que este último compró a la casa A. Held - Ramo Ganadería las haciendas La Esmeralda, El Garzal y La Inteligencia, ubicadas en el municipio de Mompox (Bolívar). Después, en 1913, llegó a Jesús del Río otro alemán, Hans Traeger, quien se convirtió en el hombre de confianza de Tietjen. Cuenta Walter Held que después de la primera guerra mundial, y por contrato con Adolfo Held, "los dos caballeros se turnaron, trabajando cada uno seis meses en la hacienda. Mientras no trabajaban en Jesús del Río, viajaban y compraban bienes de inversión en el exterior"¹²⁴.

Cuando Tietjen se retiró de Jesús del Río, en 1932, y se llevó consigo al también alemán Wilhelm Haeckermann, quedó gerenciando la ganadería Traeger y llevó como su colaborador a Wilhelm Oeding Horst, quien sustituía al gerente durante sus largas ausencias. Los gerentes alemanes estuvieron asistidos por personal colombiano de su confianza, como Felipe María Merlano, jefe de potreros y compra de ganado, y Juan Aníbal Cohen, oficinista, encargado de la contabilidad y pagaduría de la hacienda. Merlano y Cohen fueron de los pocos colombianos en tener cargos de responsabilidad en la ganadería de Jesús del Río. Más tarde, a partir de 1948, Walter Held descargó gran parte de la responsabilidad de su ganadería en Guillermo Oeding Arroyo, hijo del ya citado Wilhelm Oeding. Además de los administradores, en 1928 la hacienda daba empleo directo a cerca de trescientas personas y generaba múltiples empleos ocasionales e indirectos.

¹²³ Carta de Adolfo Held a Manuel M. Escobar, Bremen, 6 de enero de 1914. A.C.E.R., Medellín, Universidad de Antioquia.

¹²⁴ Carta de Walter Held dirigida a Guillermo Oeding A., Bogotá, 30 de diciembre de 1997.



Festigo

26

Wéstor Echwa 114

Festigo
Luis G. Ochoa

El Notario.

Eduardo Arroyo

Número ciento veinte y ocho
En el distrito del Carmen, cabecera de
circuito del mismo nombre, en el Depar-
tamento de Bolívar, de la República
de Colombia, a los treinta y un días
del mes de Mayo de mil novecientos
once, ante mí Eduardo Arroyo, Notario
Público Principal de este Circuito Notar-
ial, y los testigos instrumentales Se-
ñores Julio Meddoza y Pedro Cez M.
varones, vecinos presentes, mayores de
edad, y en quienes no concurre ningun
na causa de impedimento compare-
cieron los Señores Alejandro S. Ber-
múdez y Augusto Tietjen, varones
mayores de edad, vecinos el prime-
ro del distrito de Jambrano y el se-
gundo de este Distrito, y apoderado

Escritura No. 128 de 1911, distrito de El Carmen: "Augusto Tietjen, apoderado de A. Held, le compra los terrenos y la bodega de Jesús del Río a Alejandro Bermúdez".

En Jesús del Río la organización era ejemplar: se hablaba de "la disciplina de mister Tietjen", por la mística que le imprimía a su trabajo y que les exigía a sus colaboradores.

Held y Tietjen acordaron llevar en Jesús del Río una estadística completa del ganado que se compraba, del que nacía, del que se vendía, el potrero (de 147 potreros, hay información para ocho), el número de la vaca parida y del semental, el porcentaje de sangre cebú, la fecha de venta, el nombre del comprador y el destino del ganado. Para el presente trabajo se logró recuperar la información para 6.230 terneros y 1.009 vacas de la hacienda Jesús del Río, entre 1915 y 1942¹²⁵. En promedio, la edad de las vacas era de 13,2 años, cada vaca tenía seis partos durante toda su vida y se presentaba un parto por vaca cada dos años.

¹²⁵ Esta información fue suministrada muy amablemente por la familia Oeding: Guillermo, Kethe y Beatrice.

La negociación con la casa A. Held para comprar ganado era ágil: se hacía el pedido por telégrafo, se consignaba el dinero en una cuenta de la empresa o se cancelaba la

cuenta a los representantes que la casa Helda tenía en diferentes ciudades del país. En las operaciones comerciales, el telégrafo era un servicio fundamental y sus mensajes eran de tal seriedad que se tomaban casi como un documento notarial.

Hacia la década de 1930, el ganado de Jesús del Río se clasificaba en tres categorías: el ganado de primera se despachaba a la plaza de Medellín, siguiendo la ruta Jesús del Río-Puerto Berrío. Por lo general, en Medellín compraban novillos gordos de cinco años. El ganado que le seguía en calidad (de segunda) se desembarcaba en La Dorada y se dirigía básicamente al mercado de Manizales y, en menor cantidad, a Bogotá y Cali. El ganado de inferior calidad (la vaca vieja y el toruno o toro que se capaba viejo) era demandado por la plaza de Bucaramanga. La ganadería de Jesús del Río mantenía sus representantes en las distintas ciudades del país, y eran ellos quienes se encargaban de negociar y girar los cheques directamente a la casa A. Held.

La hacienda Jesús del Río fue, por muchos años, la mayor despensa de ganado costeño negociado en el interior del país. Debido a la alta demanda de ganado procedente de esta hacienda, la casa A. Held se vio en la necesidad de surtir de las ganaderías vecinas. Más tarde otras ganaderías se fueron consolidando en la región, como, por ejemplo, las ubicadas en las cercanías de Sincelejo, que despachaban su ganado hacia el interior por el puerto de Magangué. Cuando se construyó la carretera que comunicaba a las sabanas de Bolívar con Antioquia, y el río Magdalena dejó de ser el principal eje de comunicación en Colombia, los ganados de la sabana y del San Jorge (actuales departamentos de Córdoba y Sucre) pasaron a ser los preferidos en las ferias de Medellín, por una sencilla razón: los ejemplares llegaban en mejores condiciones al sitio de venta.

La hacienda contaba con servicio telefónico entre los administradores, las diferentes dependencias y los capataces, lo que permitía una permanente comunicación entre toda la organización de Jesús del Río. Así mismo, se llevaba un detallado registro de lluvias, para saber cual era su comportamiento durante los diferentes meses del año. El pluviómetro y el monitoreo del nivel del río eran de vital importancia para la hacienda, toda vez que con sus datos podían planificar el movimiento de ganado y así evitar las grandes pérdidas que por lo general causaban las arremetidas del río Magdalena¹²⁶.

La conformación de la hacienda y los litigios correspondientes

Jesús del Río fue una hacienda ganadera que en su conformación incluyó propiedades en cinco municipios y dos departamentos, además de terrenos comunales, ejidos, playones inundables, así como islas sobre el río Magdalena, que originaron numerosos litigios con presuntos propietarios anteriores y ocupantes de hecho. Los primeros terrenos de lo que sería la gran hacienda de Jesús del Río fueron adquiridos por Augusto Tietjen en 1909, en representación de la Casa A. Held de Bremen: se trataba de los potreros Soplaviento y Piedra Azul, jurisdicción de El Carmen (departamento de Bolívar), negociados por seiscientos pesos oro americano¹²⁷. En 1910 se adquirieron los potreros de Bajo Grande y El Pulido, en los municipios de San Jacinto y Zambrano, respectivamente¹²⁸.

Los potreros aislados se fueron agrupando con el pasar de los años. Es así como en 1911 Augusto Tietjen, en representación de Held, le compró a Alejandro Bermúdez por la suma de once mil quinientos pesos oro americano, la bodega, el puerto y los terrenos de Jesús del Río, además de Marú, un potrero en Bajo Grande, Garagoa y las islas Gamarra y las Bestias (sobre el río Magdalena)¹²⁹. Sólo en Jesús del Río y Marú, los alemanes adquirieron 3,5 caballerías de tierra. La compra de la bodega y los terrenos de Jesús del Río en 1911 marcaron el inicio de A. Held - Ramo Ganadería. Aparte de Jesús del Río, los alemanes compraron durante la primera guerra mundial la hacienda La Esmeralda, ubicada en jurisdicción de los municipios de Mompós, San Fernando y Margarita (departamento de Bolívar), que luego fue ampliada con los potreros de

¹²⁶ Entrevista con Guillermo Oeding Arroyo, Cartagena, 28 de noviembre de 1998.

¹²⁷ Notaría de El Carmen de Bolívar, año 1909, t. I, escrituras Nos. 44 y 45 del 10. de abril de 1909, A.H.C.

¹²⁸ Notaría de El Carmen de Bolívar, año 1910, escrituras No. 143 del 14/07/1910 y No. 161 del 04/08/1910, A.P.G.O.

¹²⁹ Notaría única de El Carmen, escrituras No. 128, de 31 de mayo de 1911 y No. 186, de 13 de agosto de 1911.



Un empleado alemán y otros trabajadores de la hacienda Jesús del Río, tomándose un descanso en la Pensión Bolívar (Zambrano, ca. 1936). Foto de Beatrice Oeding Kuethe.

Inteligencia y Garzal (departamento del Magdalena). Hasta 1919 el administrador de La Esmeralda fue H. F. Oltmann y más tarde, en 1932, la hacienda fue comprada por Augusto Tietjen, quien se llevó como colaborador a Wilhelm Haeckermann¹³⁰.

Como ya se dijo, en 1914 llegó el primer toro cebú a Jesús del Río. También en ese año se construyó la primera casa señorial de la hacienda, conocida como La Casa Negra, utilizada para la administración de la ganadería en el primer piso y para vivienda de los directivos solteros en el segundo piso. Alrededor de La Casa Negra se fueron construyendo otras viviendas para trabajadores vinculados a la ganadería, lo que dio origen a una pequeña aldea en Jesús del Río, con todas las comodidades de la época. Más tarde se construyó una segunda casa señorial, para el administrador de la hacienda y su familia¹³¹.

A lo largo de los años 20 y 30 la casa Held continuó la ampliación de Jesús del Río y con ello los pleitos de tierras, que se extendieron incluso hasta la década del cuarenta. Así, por ejemplo, en 1912 empezaron la compra de derechos sobre la isla de Zura y al año siguiente los primeros predios de un globo de terreno más amplio denominado Chambacú, jurisdicción del distrito de San Juan Nepomuceno. De nuevo en Chambacú, Held compró un potrero de 708 hectáreas en 1919¹³². Con respecto a los límites de esta propiedad, la casa A. Held tuvo desacuerdos con el municipio de San Juan Nepomuceno, los que finalmente se aclararon en 1925, determinándose el deslinde y reconociendo el municipio que la propiedad de Adolfo Held tenía una extensión de 1.103 hectáreas¹³³.

Los enfrentamientos y litigios continuaron en 1919, ahora entre la casa Held y ocupantes de los terrenos de San Agustín y Playas Blancas, en San Juan Nepomuceno, lo que originó la detención y encarcelamiento de ocho colonos. Los alemanes mostraron documentos que los acreditaban como propietarios de tales terrenos, y en diciembre de 1919, según un periódico cartagenero, "dieron principio al levantamiento de cercas [y a la] destrucción de la vía pública por donde hace siglos transitan los vecinos de San Agustín [...]"¹³⁴.

Los anteriores litigios y alegatos resultaron minúsculos, comparados con los que tuvo que enfrentar la firma A. Held por la isla de Zura, ubicada en el municipio de

¹³⁰ Al morir Augusto Tietjen en 1946, su viuda Friedel de Tietjen dejó como administrador de la hacienda a Wilhelm Haeckermann, quien ocupó ese cargo hasta la década de los 80; a Haeckermann lo reemplazó el también alemán Klaus Bartel, hasta que se vendió La Esmeralda hacia finales de la década de 1980. La historia de Jesús del Río y de los alemanes en la ganadería costeña comenzó en 1909 y terminó 80 años después, cuando las viudas de Tietjen y Oeding vendieron las haciendas La Esmeralda y Campo Alegre, respectivamente.

¹³¹ En esta casa habitaron las familias alemanas Tietjen, Held, Traeger, Oeding y Ossen, y las colombianas Merlano y Cohen. Otros alemanes que trabajaron en Jesús del Río fueron Haeckermann, Ribbentrop, Mantell, Boecker, Harms, Duckwitz, Meyer, Moissel y Sick. Guillermo Oeding A., *Zambrano, cuna del cebú*, págs. 120, 153 y 161.

¹³² Escritura No. 237 del 9 de septiembre de 1920, Notaría de El Carmen, ratificación de la escritura No. 132 de 3 de febrero de 1919.

¹³³ Notaría de San Juan Nepomuceno, escritura No. 110, 29 de diciembre de 1925.

¹³⁴ La Defensa, Órgano de los intereses generales de la Juventud Liberal de Bolívar, Cartagena, 28 de mayo de 1920, págs. 2-3, A.H.C., Misc. No. 13.

Tenerife, departamento del Magdalena. Los Held adquirieron derechos sobre la isla de Zura desde 1912 y continuaron comprando propiedades y mejoras hasta 1926¹³⁵. Según la escritura No. 99 del 23 de febrero de 1923, de la Notaría segunda de Cartagena, diferentes miembros de la familia Watts, propietarios de grandes predios en la isla de Zura, vendieron a la firma el derecho de dominio sobre la referida isla; el precio acordado en 1922 fue de once mil pesos oro legal colombiano¹³⁶. Así mismo, en septiembre de 1938 la casa A. Held les compró a seis colonos sus parcelas y mejoras, las cuales fueron invadidas de nuevo en enero del año siguiente¹³⁷.

La casa A. Held empezó a adquirir terrenos en la isla de Zura desde 1912, pero sólo comenzaron la explotación económica de la isla de Zura en 1923, con la siembra de pastos para ganados, desmonte, introducción de ganados de manera estable y permanente en cantidad de 700 cabezas, construcción de corrales, construcción de vivienda para los trabajadores y cercamiento de la propiedad con alambre de púas. Sobre el alambre de púas en la isla de Zura declaraba un campesino:

*Antes de ser poseída por los alemanes, no conocía la isla con cercas, y sólo después de ser ocupada por los alemanes con ganado, la vi cercada, cerca que no puede ser echada sino por ellos, porque han sido los que la han venido ocupando con ganado*¹³⁸.

En 1923 se firmó un pacto entre propietarios, gobierno y colonos de la isla de Zura, estableciéndose que, de las mil hectáreas aproximadamente que tenía la isla, se reservaba para los colonos ocupantes una extensión de 250 hectáreas¹³⁹.

Entre 1928 y 1938 entraron 6.711 cabezas de ganado a la isla de Zura y salieron 5.392, pertenecientes a la ganadería Jesús del Río (véase cuadro 8). Según los apoderados de la casa A. Held, por tratarse de terrenos de inundación, hubo años en que se necesitó sacar la totalidad del ganado como consecuencia de las inundaciones.

Los litigios por la isla de Zura fueron una constante desde 1923 y se extendieron hasta principios de los años cuarenta: demandas policivas, detenciones provisionales, invasiones sucesivas de colonos, solicitud de lanzamiento, visitas oculares. El caso llegó a manos del ministro de agricultura y comercio, quien de inmediato ordenó una comisión a la isla en febrero de 1937.

Cuadro 8.

Movimiento de ganado en la isla de Zura, 1928-1938

Año	1928	1929	1930	1931	1932	1933	1934	1935	1936	1937	1938	Total
Entra	1.327	1.057	278	559	767	906	257	428	610	317	205	6.711
Sale	433	414	102	847	788	902	350	411	592	347	206	5.392

Fuente: "Informe de inspección ocular extrajudicial del Juez de Tierras de El Banco a la isla de Zura, efectuada el 2 de septiembre de 1938", A.P.G.O.

El comisionado Luis Eduardo Martínez rindió un completo informe sobre la situación jurídica y económica de la isla, en donde logró contabilizar cuarenta colonos que ocupaban una extensión aproximada de 37 fanegadas. A su turno, se acordó que los alemanes, los colonos y el juez de tierras nombraran cada uno un perito para determinar el número de colonos de la isla y avaluar sus mejoras. La diferencia entre los avalúos de la casa Helda y los de los colonos, fue de uno a cinco: el primero avaluó las 63 parcelas en dos mil trescientos veinticinco pesos (\$ 2.325), mientras el segundo las calculó en once mil setecientos siete pesos (\$ 11.707). Un tercer perito, nombrado por el juez de tierras, estimó la media y avaluó en seis mil ochocientos veintiséis pesos (\$ 6.826)¹⁴⁰.

En noviembre de 1937, el juez de tierras de El Banco (Magdalena), amparado en la ley 200 de 1936, conceptuó que la casa A. Held no podía entablar acción de

¹³⁵ La casa Held compró parte de la isla de Zura a los herederos de Nieves Núñez, mediante escrituras No. 58 del 16 de noviembre de 1912, No. 44 del 16 de junio de 1919 y No. 24 del 20 de enero de 1919.

¹³⁶ Escrituras No. 600 de 28 de agosto de 1922 y No. 99 de 23 de febrero de 1923, Notaría segunda de Cartagena, A.H.C.

¹³⁷ Demanda policiva interpuesta ante el alcalde de Tenerife por el abogado de la casa A. Held, 27 de marzo de 1939. A los colonos se les compraron sus mejoras mediante escrituras 58 y 59 del 22 y 23 de septiembre de 1938, de la Notaría de Zambrano, A.P.G.O.

¹³⁸ Declaración de Juan F. Buelvas, incluida en el Informe de la inspección ocular practicada a la isla de Zura por el señor juez de tierras de El Banco, 6 de septiembre de 1938, A.P.G.O.

¹³⁹ Informe de la inspección ocular extrajudicial del señor juez de tierras de El Banco, en la isla de Zura, solicitada por la casa A. Held, 2 de septiembre de 1938, A.P.G.O.

¹⁴⁰ Informes de inspección ocular a la isla de Zura, por: Sabas López (perito de la casa Helda), 14 de octubre de 1937; Miguel Altamar (perito de los colonos), 16 de octubre de 1937, y Abel Orozco Núñez (perito del juzgado de tierras), 18 de octubre de 1937, A.P.G.O.



Acuarela de la Casa Negra, primera casa señorial de la hacienda Jesús del Río construida en 1914. Foto de Guillermo Oeding.

lanzamiento contra los colonos establecidos en la isla de Zura antes de la vigencia de la referida ley¹⁴¹. En 1940 se presentó una nueva invasión a la isla por parte de cinco colonos, pero ya a tales invasores no los cobijaba el concepto del juez de tierras de El Banco.

Los litigios se extendieron a otros terrenos de Jesús del Río, como Los Guineos y Los Guineítos. Sobre estos lotes reclamó propiedad la señorita Elodia Bustillo y entabló demanda contra la casa Helda. Los colonos que se establecieron en estas tierras baldías le vendieron a la casa Helda sus mejoras en el año 1926. Más de 25 colonos otorgaron a favor de los alemanes los correspondientes títulos de tradición de las mejoras plantadas por ellos durante más de 30 años, sobre un área de doscientas hectáreas. El tribunal superior de El Carmen falló en favor de Held¹⁴².

A pesar de los litigios referidos, entre 1911 y 1936 la casa Helda levantó una de las haciendas ganaderas más extensas y prósperas de la costa caribe colombiana. Durante ese período adquirió una bodega o puerto sobre el río Magdalena, además de los terrenos de Jesús del Río, Marú, las islas de Zura y Gamarra, Playón de la Santa, Caño de las Aguas, El Limón, Cienagueta de Saltaín, El Uvito, Morrocoy, Las Trojas, Cerro Hueco, Zampón y Ciénaga de la Vieja, entre otros.

En 1928 Jesús del Río tenía más de trescientos trabajadores. En 1936 la extensión de la hacienda llegó a 20.706 hectáreas, distribuidas en 147 potreros, con unas 10.000 cabezas de ganado de engorde y mil ejemplares de cebú y otras razas¹⁴³. La hacienda se encontraba situada en los municipios de Zambrano, San Juan Nepomuceno, San Jacinto, Carmen de Bolívar y Tenerife, éste último en el departamento del Magdalena, por lo que la casa A. Held debía pagar sus impuestos en cada uno de los cinco municipios.

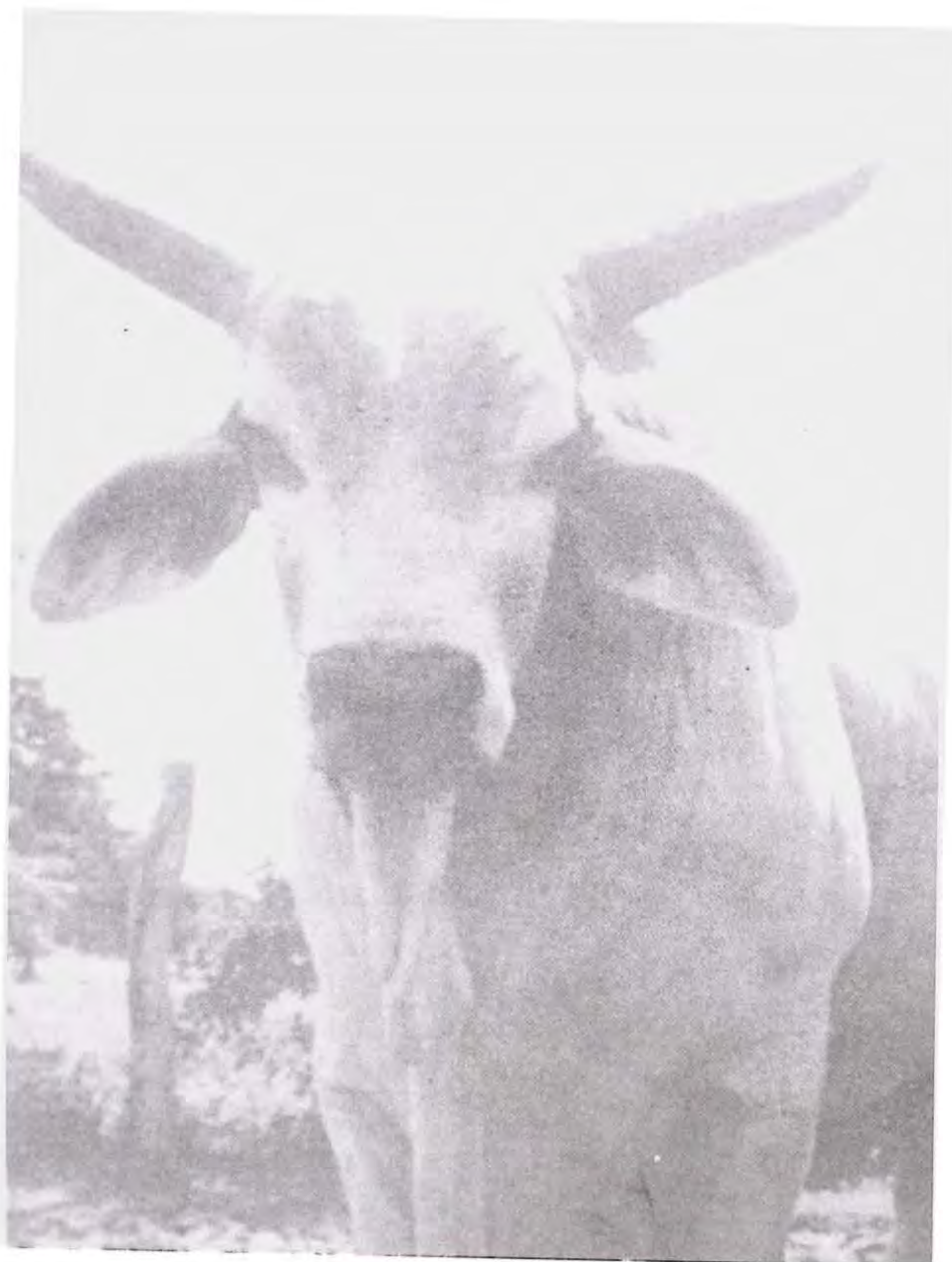
Una vez concluida la segunda guerra mundial, los alemanes, italianos y japoneses tuvieron que pagar al gobierno colombiano una "cuota de indemnización de guerra" equivalente al 30% de la totalidad del patrimonio que tenían en el país. En 1952, luego de pagar la correspondiente "cuota de guerra", equivalente a 4.500 hectáreas de tierra, Jesús del Río todavía tenía cerca de 18.000 hectáreas y 7.500 cabezas de ganado¹⁴⁴.

¹⁴¹ Carta del abogado de la casa A. Held, 21 de enero de 1938, A.P.G.O.

¹⁴² Tribunal superior de El Carmen, Sentencia definitiva de los terrenos Guineos y Guineítos, 27 de enero de 1940.

¹⁴³ Departamento de Bolívar, "Informe del alcalde del distrito de Zambrano", *Anexos a la memoria del Secretario de Gobierno*, Cartagena, 1928, pág. 326, A.H.C. Emil E. Prüfert, *op. cit.* (traducción de Carmen Cepeda), Barranquilla, 1936. Plano de la hacienda Jesús del Río, levantado, calculado y dibujado en 1936 por el ingeniero italiano Luis Barachi, A.P.G.O.

¹⁴⁴ "Criadores colombianos. Jesús del Río, parte de nuestra historia ganadera", *El Cebú*, vol. I, núm. 1, Bogotá, enero de 1952, pág. 14.



Palomo, primer semental cebú llegado a Colombia. Fue importado por la firma A. Held - Ramo Ganadería en 1914. Tomado de: *Zambrano, cuna del cebú en Colombia*.

Cuadro 9.

Extensión y hato de la hacienda Jesús del Río: 1936 y 1952

Año	Extensión en Has.	Núm. de cabezas	Has. por cabeza
1936	20.706	11.000	1,88
1952	18.000	7.500	2,40

Fuente: Emil E. Prüfert, *op. cit.* (traducción de Carmen Cepeda), Barranquilla, 1936, pág. 41; El Cebú, núm. 1, Bogotá, 1952, pág. 14.

En resumen, Held y Tietjen importaron el primer semental cebú a Colombia y fue tal el avance de esta raza en el país, que ochenta años después por lo menos el 90% de su inventario bovino tenía sangre cebú. Entre 1914 y 1956 Jesús del Río aportó a la ganadería cebuista colombiana 15.907 cabezas de ganado entre puros cebú y cruzados con hereford, red poll, holstein, pardo suizo y criollo. Jesús del Río fue, con toda

seguridad, una de las haciendas ganaderas más extensas del Caribe colombiano, con uno de los mayores hatos de la región y con una administración muy efectiva.

EL BANCO ALEMÁN ANTIOQUEÑO

Antes de ser socio fundador del Banco Alemán Antioqueño, en 1912, Adolfo Held ya había participado como accionista del Banco del Atlántico. En 1901, un grupo de empresarios antioqueños constituyeron en Medellín una sociedad financiera denominada Banco del Atlántico, cuya sede de operaciones fue la ciudad de Barranquilla.

En el momento de la fundación del Banco del Atlántico todos los socios eran antioqueños: Luis María Escobar, Luis María Toro, Alejandro Echavarría, Vicente B. Villa, Eduardo Vásquez J., Luis M. Botero, S. Uribe y Marco A. Ocampo, entre otros¹⁴⁵. Sin embargo, a lo largo de la década de 1900 se vincularon a este banco un número importante de empresarios extranjeros asentados en Barranquilla, de judíos sefardíes barranquilleros y de otros empresarios de Barranquilla y de la costa caribe.

En el momento de la liquidación del Banco del Atlántico, en 1911, estaban vinculados como socios varios de los antioqueños que lo fundaron, como Luis M. Botero, Alejandro Echavarría; algunos alemanes de Barranquilla, como Adolfo Held, Schutte, Gieseken & Cía., y Víctor Sperling; empresarios de la comunidad de sefardíes de Barranquilla, como Moisés de Sola, Henry de Sola, Jacob Cortissoz, Cortissoz & Cía., y varios ocañeros, como Jácome Niz & Cía. y María Roca Niz de Brokate¹⁴⁶ (véase cuadro 10).

Cuadro 10.
Principales accionistas del Banco del Atlántico (1911)

Nombre accionista	Número de acciones
Pedro Pérez	752
Luis M. Botero e Hijos	650
Adolfo Held	314
Moisés de Sola	140
Alejandro Echavarría	130
Juan B. Roncallo	128
Víctor Sperling	88
Camilo Restrepo	85
Henry de Sola	75
Ángel Jesurum	75
Manuel Julián Alzamora	60
Jacob Cortissoz & Cía.	60
Schutte, Gieseken & Cía.	45
Jácome Niz & Cía.	30
Subtotal	2.632
Otros socios	1.181
Total	3.813

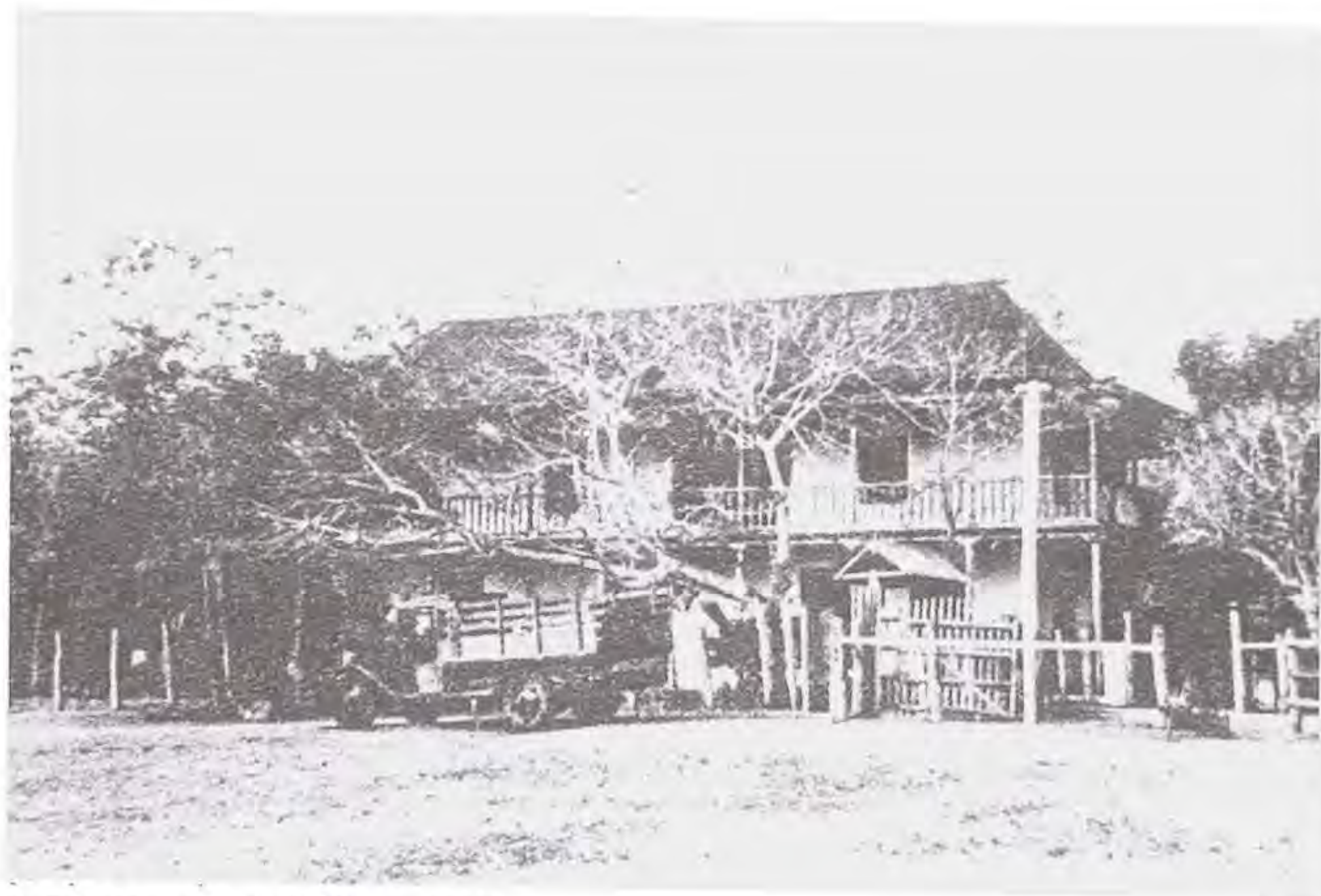
Fuente: Notaría segunda de Barranquilla, registro No. 821, Liquidación del Banco del Atlántico, 25 de octubre de 1911, A.H.A.

Entre 1910 y 1927, uno de los negocios a que Adolfo Held se dedicó con más empeño fue a la fundación del Banco Alemán Antioqueño, en asocio con otros empresarios de Bremen y de Medellín. En la correspondencia de 1910 entre el presidente Carlos E. Restrepo y Adolfo Held, se expresa el interés por fundar un banco en Medellín con participación de capital extranjero. Por ejemplo, en septiembre de 1910, Restrepo le escribió a Held¹⁴⁷:

¹⁴⁵ María Mercedes Botero, *Los bancos en Antioquia, 1905-1923*, Informe a la Fundación para la Promoción de la Investigación y la Tecnología (mimeo), s.f., anexo I.

¹⁴⁶ Notaría segunda de Barranquilla, registro No. 821, Liquidación del Banco del Atlántico, 25 de octubre, 1911, A.H.A. El gerente del Banco del Atlántico en el momento de la liquidación era Moisés de Sola.

¹⁴⁷ Citado por Rodrigo de J. García Estrada, "Actividades de la casa alemana A. Held en Antioquia, 1890-1917", *Estudios Sociales*, núm. 6, Medellín, Faes, septiembre, 1993, pág. 76.



La Casa Negra (Jesús del Río, ca. 1920).

Mi pensamiento favorito para sacar esta tierra de la miseria en que está es la fundación de un banco con capital extranjero semejante al de que usted me habla. Aquí no hay capitales, luego hay necesidad de traerlos; tierra como la nuestra donde el interés corriente es del 1% mensual no puede prosperar, pues no hay empresa que lo produzca.

En 1912, Held viajó a Medellín en compañía de Adolf Hartmann, para entrar en contacto con empresarios antioqueños que pudieran participar en el banco. Como resultado de estas gestiones y de las que hizo Held en Alemania, la constitución del Banco Alemán Antioqueño ocurrió el 5 de octubre de 1912, en Bremen. El capital inicial de 750.000 pesos oro fue suscrito en un 75% por los socios alemanes (Adolfo Held, Schutte, Bunneman & Cía., Carl F. Plump & Cía., y E. C. Weyhausen) y en un 25% por los socios antioqueños (Alejandro Echavarría e Hijo, Manuel María Escobar, Jorge Rodríguez e Isaac Restrepo)¹⁴⁸.

Como directores del Banco Alemán Antioqueño en Medellín se designó a Eric Thiel y a Adolf Hartmann. Este banco se distinguió durante el período en que tanto los principales socios como los directores eran alemanes (1912-1942), por su manejo ortodoxo y su negativa a mezclarse en actividades especulativas de alta rentabilidad a corto plazo. En eso se distinguió de otras instituciones bancarias antioqueñas, como el Banco Sucre, que, en buena medida por esa razón, tuvo que ser liquidado en 1920.

Sobre el espíritu especulativo que caracterizó a buena parte del sector financiero antioqueño, comentó Eric Thiel en la década de 1910¹⁴⁹:

Unas pocas familias muy negociantes, pero muy especuladoras en sus negocios han tomado para sí los principales negocios de la ciudad, esto es, el café, las pieles y la banca. Los Vásquez, los Correas, los Londoño, dominan todo incluido el Banco de Sucre.

Las directrices e intervenciones de los socios alemanes, especialmente de Adolfo Held, mantuvieron una orientación ortodoxa en la conducción de los negocios del Banco Alemán Antioqueño. En particular Held le dedicó mucho tiempo al seguimiento de las actividades del banco. Al respecto, uno de sus colaboradores señaló que¹⁵⁰:

¹⁴⁸ Botero, *op. cit.*, págs. 26-27. Como habíamos anotado, tanto Alejandro Echavarría como Manuel María Escobar fueron socios del Banco del Atlántico, en el cual también participó Adolfo Held.

¹⁴⁹ Citado por Botero, *op. cit.*, pág. 24.

¹⁵⁰ Prüfert, *op. cit.*, pág. 45.

Señor Manuel Fernández P. San Andrés,

en cuenta corriente con la

GANADERIA DE A. HELD, Jesús del Río

Intereses al 1½ % mensual

Fecha	Vencimiento	DEBE:	HABER
1915. Mayo 11	A según documento formado en la fecha con 1 mes de plazo	\$ 2550.--	
" 16	" intereses según cómputo adjunto	" 288.55	
Oct. 11	Por 30 novillos de 2½ años a \$ 17.-		510.--
" "	" 43 vacas novillas a \$ 17.-		731.--
Dicb. 25	" 25 vacas a \$ 14.-		350.--
" "	" 10 terneros de 3 años a \$ 18.-		170.--
1915/Mzo 16	" 15 novillas a \$ 12.-		180.--
" "	" 19 novillas de 2½ años a \$ 10.-		190.--
" "	" 1 novilla de año		5.--
" 10	" 10 terneros de año a \$ 11.-		110.--
" "	" 4 terneros de 3 años a \$ 15.-		60.--
1916/Mzo 16	" B a l a n c e		582.55
1916.		\$ 2888.55	2888.55
Mayo 16	A saldo	\$ 582.55	
1918/Jun 16	" intereses en 25 meses al 1½% anl.	\$ 218.45	
" "	Por B a l a n c e		801.--
1918. Junio 16	A saldo a su cargo	\$ 801.--	801.--
		\$ 801.--	

S. E. & O.

Jesús del Río, 10 de junio de 1918



Hoja de contabilidad de la hacienda Jesús del Río de 1918, firmada por Augusto Tietjen.

Mientras el banco tuvo su pequeña oficina en el Petristrasse en Bremen, Adolfo Held era su visitante diario. Él estaba enterado de todos los asuntos y también cuando más tarde el banco se instaló en las actuales oficinas iba regularmente al banco y estudiaba como presidente de la junta de Bremen todo el correo hasta su muerte.

Ese seguimiento minucioso de las actividades del banco también se aprecia muy bien en la correspondencia de Held con el presidente Carlos E. Restrepo. Por ejemplo, en una carta que desde Bremen le dirigió Held al presidente el 10. de octubre de 1913, manifestaba su preocupación por cuanto¹⁵¹:

Los señores gerentes Thiel y Hartmann (muy entre nosotros) han resultado muy sanguinicos [sic] y bastante ineptos para el manejo del banco. Principalmente el señor Thiel es gran amigo de la compra y venta de letras y su trabajo ha tenido por resultado que el Banco Alemán Antioqueño desde su principio hasta el 30 de junio de este año ha hecho transacciones de letras por un total de quince millones de marcos y el resultado final ha sido una ganancia de \$ 123 (ciento

¹⁵¹ Carta de Adolfo Held a Carlos E. Restrepo, 10. de octubre, 1913, Bremen, A.C.E.R.



Embarque de ganado en el vapor Napoleón Salzedo (puerto de Jesús del Río, ca. 1930). Foto de Guillermo Oeding.

ventitrés dollars). Usted bien puede figurarse la rabia que tengo a esos señores. Las casas corresponsales de nuestro banco en Nueva York, Londres, Hamburgo, Bremen, han ganado en las mismas transacciones de 20 a 40 veces tanto como el mismo banco y el comercio de Medellín dice que los gerentes son gente muy simpática. El banco ha trabajado de balde para el comercio de Medellín y es claro que tal instituto resulta muy simpático.

A pesar de las anteriores apreciaciones de Held, el banco estaba bastante bien manejado y prosperó como resultado de ello. En 1925, por ejemplo, era el tercer banco mas importante del país de acuerdo con el valor de los depósitos a la vista y a término (sólo lo superaban el Banco de Colombia y el Royal Bank of Canadá)¹⁵². En ese año, los depósitos en el Banco Alemán Antioqueño representaban el 12,9% de los depósitos en el sistema bancario nacional.

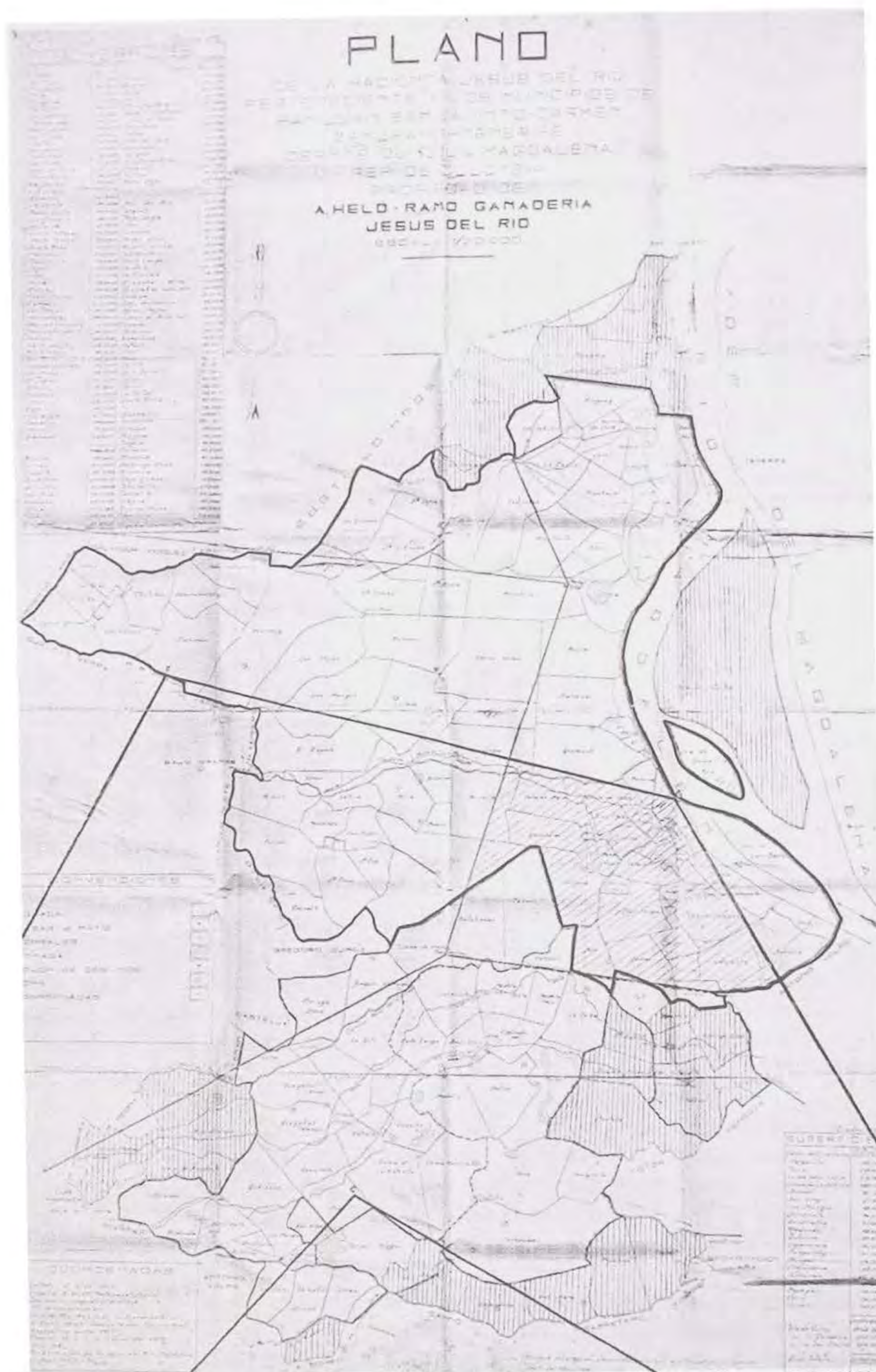
Cuando en 1942 el gobierno colombiano colocó bajo administración fiduciaria los bienes de los alemanes en Colombia, la totalidad de las acciones del Banco Alemán Antioqueño quedaron en poder de empresarios colombianos. En el mismo año, la situación de beligerancia con Alemania llevó a que la asamblea general de accionistas cambiara el nombre del banco por el de Banco Comercial Antioqueño. El cambio de accionistas y directivas, así como la inclusión del banco en la lista negra norteamericana, originó en esta institución una drástica reducción de sus transacciones financieras durante el período de la guerra¹⁵³.

LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL Y LA LIQUIDACIÓN DE LA GANADERÍA

Adolfo Held murió en Bremen el 8 de octubre de 1927, a consecuencia de una gangrena que le sobrevino después de haber sido atropellado por una bicicleta en la puerta de su casa, un año antes. Después de la muerte de Held, en Colombia los diferentes negocios continuaron arrojando balances positivos, hasta cuando estalló la crisis económica mundial de 1929. A partir de ese año y hasta 1932, las ventas

¹⁵² Adolfo Meisel Roca, "Los bancos comerciales en la era de la banca libre, 1871-1923", en *El Banco de la República. Antecedentes, evolución y estructura*, Bogotá, Banco de la República, 1990, pág. 159.

¹⁵³ Enrique Echavarría, *Crónicas e historia bancaria en Antioquia*, Medellín, Bedout, 1946, págs. 365-366; Juan Fernando Echavarría, "Bancos y finanzas en el siglo XX", en Jorge Orlando Melo (comp.), *Historia de Antioquia*, Suramericana, 1991.



Plano de la hacienda Jesús del Río (1936).

cayeron espectacularmente y los créditos se cerraron, hasta paralizarse todas las actividades comerciales. “Desde mediados de 1932 se votó la resolución de que uno de los socios debía tener su residencia permanente en Colombia, para poder garantizar una conexión orgánica entre la casa principal y las sucursales”¹⁵⁴. Ya para mediados de la década del treinta, los negocios de la firma A. Held se habían reactivado.

¹⁵⁴ Emil E. Prüfert, *op. cit.* (traducción de Carmen Cepeda), Barranquilla, 1936, pág. 54.

BANCO

Alemán-Antioqueño

DIRECCION TELEGRAFICA: "BANCOQUIA"

Medellín

CASA CENTRAL

DEUTSCHE ANTIOQUIA BANK BREMEN
(ALEMANIA)

Capital inicial, pagado

M. 3.000,000

Fondo de reserva

" 150,000

AGENCIAS EN:

Bogotá, Manizales, Barranquilla, Cartagena, Cali, Bucaramanga etc.

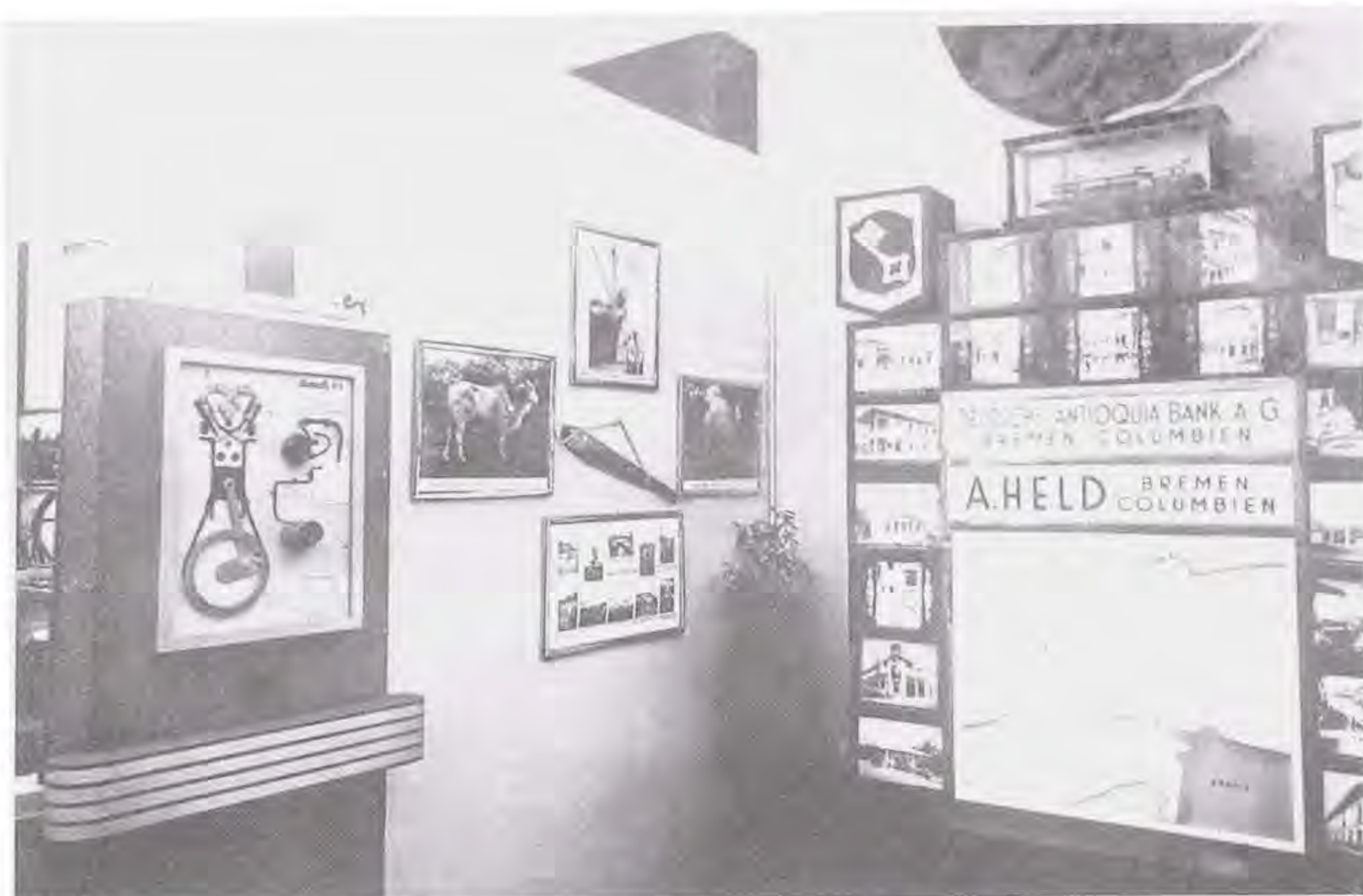
Se ocupa en toda clase de operaciones bancarias.



Publicidad del Banco Alemán-Antioqueño.

Adolfo Held dejó instrucciones precisas con respecto a su hijo Walter: una vez finalizara su aprendizaje en las oficinas de A. Held en Bremen, Londres y Nueva York, debía incorporarse a la firma y fijar su residencia en Barranquilla. Walter Held desempeñó las funciones de apoderado de la firma en Bremen hasta 1934; a partir de ese año se trasladó a Barranquilla y en 1936 se convirtió en socio de la casa comercial fundada por su padre en 1894.

Después de 1927, continuaron al frente de la casa comercial en Colombia Emil Prüfert (socio de la casa matriz en Bremen, desde 1925), Adolfo K. Held (sobrino de Adolfo "el viejo", y conocido en Barranquilla como Adolfito), Augusto Tietjen



Puesto de información de la casa A. Held en la exposición "Bremen- Schlüssel zur Welt" (Bremen, 1938). Foto de Beatrice Oeding Kuethe.

¹⁵⁵ En la década de 1920 también vivía Adolfo Held Soto, hijo del viejo Adolfo Held con una mujer de Honda. En 1917 Held Soto tenía una sociedad con Arturo de Castro bajo la razón social Castro & Held, "propietarios de la Empresa de autobuses de Barranquilla y del Gran Garage Colón" (El Comercio, núm. 2569, Barranquilla, 14 de octubre de 1917, pág. 7) y en 1923 estableció una sociedad en comandita simple con Alberto Roncallo, denominada Adolfo Held Soto & Co. (Milton Zambrano, *El desarrollo del empresariado en Barranquilla, 1880-1945*, Barranquilla, Universidad del Atlántico, 1998, pág. 128).

¹⁵⁶ Tal vez esta situación fue lo que llevó a que el gobierno norteamericano desconfiara de las actividades comerciales de la casa Helda. En una publicación de corte periodístico aparecida en los Estados Unidos se dice que en Colombia "alemanes que aparentemente no tienen ninguna fuente de ingreso conocida, han estado comprando tierras a lo largo del oleoducto de la Tropical Oil Company... Algunas de esas compras se hicieron a nombre de la conocida firma alemana Helda" (Hugo Fernández Artucio, *The Nazi Underground in South America*, Nueva York, Farrar and Rinehart, 1942, pág. 263).

¹⁵⁷ Silvia Galvis y Alberto Donadío, *Colombia nazi 1939-1945...*, Bogotá, Planeta, 1986, págs. 195 y 313.

¹⁵⁸ *Helda, 1886-1961*, Bogotá, Editorial Andes, 1961, s.p.

¹⁵⁹ Galvis y Donadío, *op. cit.*, pág. 105.

y Hans Traeger, entre otros¹⁵⁵. En estos años la sociedad comercial A. Held tuvo altibajos en sus actividades comerciales, producto de la Gran Depresión estadounidense y del estallido de la segunda guerra mundial. Ésta última no sólo afectó la ganadería de Jesús del Río, sino además a los Almacenes Helda y otros negocios que tenía la firma.

La segunda guerra mundial

Parece que Emil Prüfert combinaba su actividad comercial como socio de la casa Helda con labores de espionaje en favor del gobierno nazi de Alemania¹⁵⁶. Prüfert estableció en Barranquilla la sede del partido nazi en Colombia y ejerció su jefatura desde antes de 1936 hasta 1942, año en que fue expulsado por el gobierno colombiano y regresó a Alemania. Prüfert desempeñó, además, la dirección militar de los nazis en Colombia, junto con Karl Regnier y Gottfried Schmidt¹⁵⁷.

El inicio de la segunda guerra mundial marcó el período de mayores dificultades económicas para la Casa Held. Después de la guerra, ni las actividades de la Casa Held ni de los alemanes en Colombia volverían a ser tan importantes. Con el estallido mismo del conflicto, en 1939, se suspendieron los suministros de mercancías por parte de Estados Unidos y de los países europeos en guerra con Alemania. Ello ocurrió como resultado de la inclusión de la Casa Held en la lista negra de Inglaterra y Estados Unidos¹⁵⁸.

La lista negra contenía los nombres de empresas de ciudadanos de los países del Eje o de personas de otras nacionalidades que simpatizaban con dichos países. Por ejemplo, Estados Unidos publicó una lista negra en 1941, antes de entrar en la guerra, con el fin de impedir que las firmas y los ciudadanos norteamericanos efectuaran transacciones con las personas allí incluidas, por cuanto representaban una amenaza para la seguridad de Estados Unidos¹⁵⁹. Además, había medidas de represalia contra las empresas de otros países que hicieran negocios con firmas incluidas en la mencionada lista.

Lista Negra Para Colombia

Establecen en Estados Unidos 1.800 Entidades Colocadas en los Veinte Países Americanos

1.800 Entidades Colocadas en los Veinte Países Americanos

Cualesson los Comerciantes Afectados en Nuestro País

WASHINGTON, jueves 17 de julio. (U.P.A.) — El gobierno de Estados Unidos ha establecido una lista negra de comerciantes y empresas que se encuentran en los veinte países americanos. Esta lista, que fue publicada en el *Washington Post*, incluye a 1.800 entidades que han sido colocadas en la lista negra por haberse involucrado en actividades que son consideradas como perjudiciales para los intereses de Estados Unidos.

La lista negra, que es una lista de entidades que han sido colocadas en la lista negra por haberse involucrado en actividades que son consideradas como perjudiciales para los intereses de Estados Unidos, incluye a 1.800 entidades que han sido colocadas en la lista negra por haberse involucrado en actividades que son consideradas como perjudiciales para los intereses de Estados Unidos.

La lista negra, que es una lista de entidades que han sido colocadas en la lista negra por haberse involucrado en actividades que son consideradas como perjudiciales para los intereses de Estados Unidos, incluye a 1.800 entidades que han sido colocadas en la lista negra por haberse involucrado en actividades que son consideradas como perjudiciales para los intereses de Estados Unidos.

La lista negra, que es una lista de entidades que han sido colocadas en la lista negra por haberse involucrado en actividades que son consideradas como perjudiciales para los intereses de Estados Unidos, incluye a 1.800 entidades que han sido colocadas en la lista negra por haberse involucrado en actividades que son consideradas como perjudiciales para los intereses de Estados Unidos.

La lista negra, que es una lista de entidades que han sido colocadas en la lista negra por haberse involucrado en actividades que son consideradas como perjudiciales para los intereses de Estados Unidos, incluye a 1.800 entidades que han sido colocadas en la lista negra por haberse involucrado en actividades que son consideradas como perjudiciales para los intereses de Estados Unidos.

La lista negra, que es una lista de entidades que han sido colocadas en la lista negra por haberse involucrado en actividades que son consideradas como perjudiciales para los intereses de Estados Unidos, incluye a 1.800 entidades que han sido colocadas en la lista negra por haberse involucrado en actividades que son consideradas como perjudiciales para los intereses de Estados Unidos.

La lista negra, que es una lista de entidades que han sido colocadas en la lista negra por haberse involucrado en actividades que son consideradas como perjudiciales para los intereses de Estados Unidos, incluye a 1.800 entidades que han sido colocadas en la lista negra por haberse involucrado en actividades que son consideradas como perjudiciales para los intereses de Estados Unidos.

La lista negra, que es una lista de entidades que han sido colocadas en la lista negra por haberse involucrado en actividades que son consideradas como perjudiciales para los intereses de Estados Unidos, incluye a 1.800 entidades que han sido colocadas en la lista negra por haberse involucrado en actividades que son consideradas como perjudiciales para los intereses de Estados Unidos.

La lista negra, que es una lista de entidades que han sido colocadas en la lista negra por haberse involucrado en actividades que son consideradas como perjudiciales para los intereses de Estados Unidos, incluye a 1.800 entidades que han sido colocadas en la lista negra por haberse involucrado en actividades que son consideradas como perjudiciales para los intereses de Estados Unidos.

La lista negra, que es una lista de entidades que han sido colocadas en la lista negra por haberse involucrado en actividades que son consideradas como perjudiciales para los intereses de Estados Unidos, incluye a 1.800 entidades que han sido colocadas en la lista negra por haberse involucrado en actividades que son consideradas como perjudiciales para los intereses de Estados Unidos.

La lista negra, que es una lista de entidades que han sido colocadas en la lista negra por haberse involucrado en actividades que son consideradas como perjudiciales para los intereses de Estados Unidos, incluye a 1.800 entidades que han sido colocadas en la lista negra por haberse involucrado en actividades que son consideradas como perjudiciales para los intereses de Estados Unidos.

La lista negra, que es una lista de entidades que han sido colocadas en la lista negra por haberse involucrado en actividades que son consideradas como perjudiciales para los intereses de Estados Unidos, incluye a 1.800 entidades que han sido colocadas en la lista negra por haberse involucrado en actividades que son consideradas como perjudiciales para los intereses de Estados Unidos.

La lista negra, que es una lista de entidades que han sido colocadas en la lista negra por haberse involucrado en actividades que son consideradas como perjudiciales para los intereses de Estados Unidos, incluye a 1.800 entidades que han sido colocadas en la lista negra por haberse involucrado en actividades que son consideradas como perjudiciales para los intereses de Estados Unidos.

La lista negra, que es una lista de entidades que han sido colocadas en la lista negra por haberse involucrado en actividades que son consideradas como perjudiciales para los intereses de Estados Unidos, incluye a 1.800 entidades que han sido colocadas en la lista negra por haberse involucrado en actividades que son consideradas como perjudiciales para los intereses de Estados Unidos.

La lista negra, que es una lista de entidades que han sido colocadas en la lista negra por haberse involucrado en actividades que son consideradas como perjudiciales para los intereses de Estados Unidos, incluye a 1.800 entidades que han sido colocadas en la lista negra por haberse involucrado en actividades que son consideradas como perjudiciales para los intereses de Estados Unidos.

Correo Para Colombia Hunden los Alemanes

LONDRES, jueves 17 de julio. (U.P.A.) — El gobierno británico ha anunciado que los correos aéreos que van de Colombia a Europa han sido hundidos por los submarinos alemanes. Esto ha causado un gran perjuicio para el comercio entre Colombia y Europa.

El gobierno británico ha anunciado que los correos aéreos que van de Colombia a Europa han sido hundidos por los submarinos alemanes. Esto ha causado un gran perjuicio para el comercio entre Colombia y Europa.

El gobierno británico ha anunciado que los correos aéreos que van de Colombia a Europa han sido hundidos por los submarinos alemanes. Esto ha causado un gran perjuicio para el comercio entre Colombia y Europa.

Cae un Ministro del Gabinete de Petain

PARIS, jueves 17 de julio. (U.P.A.) — El ministro de Agricultura del gobierno de Vichy, René Bousquet, ha sido destituido de su cargo. Esto se debe a que se le acusó de haberse involucrado en actividades que son consideradas como perjudiciales para los intereses de Francia.

El ministro de Agricultura del gobierno de Vichy, René Bousquet, ha sido destituido de su cargo. Esto se debe a que se le acusó de haberse involucrado en actividades que son consideradas como perjudiciales para los intereses de Francia.

El ministro de Agricultura del gobierno de Vichy, René Bousquet, ha sido destituido de su cargo. Esto se debe a que se le acusó de haberse involucrado en actividades que son consideradas como perjudiciales para los intereses de Francia.

Recorte de prensa con la "Lista negra para Colombia". Tomado de: *La presencia alemana en Colombia.*

Al ser incluidas en la lista negra, las empresas de alemanes e italianos residentes en Colombia se vieron abocadas a la quiebra o, en el mejor de los casos, a una drástica restricción en el nivel de sus negocios¹⁶⁰. Precisamente eso le ocurrió a la Casa Helda, al aparecer en la referida lista. Así mismo, durante los primeros años de la guerra, a los ciudadanos alemanes se les prohibió residir en algunas zonas del país, como, por ejemplo, cerca de las costas. Esto llevó a que la Casa Helda tuviera que liquidar todos sus almacenes en Colombia, con excepción de la sucursal de Barranquilla. En este período Walter Held fue confinado en Fusagasugá, junto con otros alemanes, quedando Wilhelm Oeding al frente de la ganadería Jesús del Río.

En 1942, cuando Colombia rompió relaciones con Alemania, Italia y Japón, se designó al Instituto de Fomento Industrial (IFI) y a la Federación Nacional de Cafeteros como administradores fiduciarios de los bienes que poseyeran en Colombia los ciudadanos de esos países¹⁶¹. Posteriormente, el decreto 1723 de 1944 determinó que el Fondo de Estabilización del Banco de la República sería el único administrador fiduciario de todos los bienes que tuvieran en Colombia los ciudadanos de los países del Eje.

El Fondo de Estabilización administró fiduciariamente más de 2.500 propiedades de ciudadanos alemanes, 1.500 de italianos y japoneses, así como aquellas pertenecientes a los ciudadanos o empresas de los países ocupados por Alemania y sus aliados durante la segunda guerra mundial.

Una vez terminada la Guerra, la ley 39 de 1945 facultó al Fondo para que liquidara y cobrara a cada empresa alemana su cuota de indemnización de guerra, por los daños causados a Colombia y a sus ciudadanos durante el estado de beligerancia con Alemania¹⁶². La cuota de indemnización pagada por Walter Held correspondió al 30% de la totalidad del patrimonio de sus empresas, las que retornaron a su poder en 1949. Como resultado de esos acontecimientos, todo indica que el patrimonio de la firma Held y sus socios se redujo en más del 50% en el decenio transcurrido entre 1939 y 1949.

En cuanto a Jesús del Río, la cuota de guerra consistió en la entrega de 4.500 hectáreas de tierra al Instituto Nacional de Colonización y Parcelaciones (isla de Zura,

¹⁶⁰ A través de la tradición oral de los alemanes de Barranquilla y sus descendientes, uno de los autores de este ensayo conoció de la angustia con la cual muchos ciudadanos colombianos hijos de alemanes se enfrentaron a la posibilidad de ser incluidos en la lista de las empresas vetadas por Estados Unidos.

¹⁶¹ Fabio Gómez Arrubla, *Historia del Banco de la República*, Bogotá, 1983, pág. 101.

¹⁶² Banco de la República, XXV Informe anual del Gerente a la Junta Directiva, 10. de julio de 1947 - 30 de junio de 1948, Bogotá, 1948, pág. 120.

San Agustín, San Juan, Saltarín, La Santa, Paraguay, Playón, Buenos Aires, entre otros) y un lote de aproximadamente 150 cabezas de ganado. A raíz de una sentencia de la Corte Suprema de Justicia, la cuota de indemnización fue devuelta a la familia Held "en devaluados pesos", una parte en 1960 y la restante en 1965¹⁶³.

Liquidación de Jesús del Río

La gran hacienda de Jesús del Río empezó a fraccionarse con el pago de la cuota de indemnización en 1949. Después, en 1951, ese proceso continuó con la repartición de los activos de la firma A. Held de Bremen entre los socios y herederos. A Walter Held le correspondió un globo de terreno de Jesús del Río que empezó a denominarse hacienda La Esperanza (de aproximadamente cinco mil hectáreas) y a sus hermanas la hacienda Jesús del Río propiamente tal (10.500 hectáreas), administrada a partir de ese momento por el señor Oscar Boecker Held¹⁶⁴.

Walter Held y sus hijos le dieron un nuevo impulso a la firma A. Held: en los años cincuenta Walter se puso al frente de la ganadería La Esperanza, surgida de Jesús del Río y su afamado hierro "AH"; sembró miles de hectáreas de algodón, cuyo producto era demandado por las textileras nacionales; se ampliaron las compras y exportaciones de tabaco negro de El Carmen de Bolívar; y se continuó con el Almacén Helda de Barranquilla¹⁶⁵.

La empresa Ganadería Jesús del Río Ltda. fue establecida por las hermanas Held, radicadas en Alemania, y el abogado Walter Feyer¹⁶⁶. "Las hermanitas", como se llamaba cariñosamente en Zambrano a las hijas de Adolfo Held, no lograron mantener Jesús del Río más de cinco años, ya que a finales de 1956 la hacienda fue comprada por Alcides Brú, "con préstamos conseguidos por el general Rojas Pinilla"¹⁶⁷. En 1957 la junta de socios de la Ganadería Jesús del Río Ltda. decretó la disolución de ésta y se nombró como liquidador al señor Oscar Boecker Held, hijo de Ana Luisa Held y nieto de Adolfo Held.

Cuadro 11.

Participación de los socios en la Ganadería Jesús del Río

Nombre	Participación (%)	Parentesco con Adolfo Held
Margret C. Held	18,9	Hija
Else Held de Ulrich-Kerwer	18,9	Hija
Gertrud Held de von Loebell	18,9	Hija
Ana Luisa Held de Boecker	18,9	Hija
Erika Kramer Held	18,9	Nieta
Dr. Walter Feyer	6,4	Abogado de la familia
Total	100	

Fuente: Notaría tercera de Bogotá, escritura No. 132, 17 de enero de 1963, A.P.G.O.

Margret, Else, Gertrud y Ana Luisa eran hijas de Adolfo Held; Erika era nieta de A. Held, hija de Clara Held y Fritz Kramer. El doctor Feyer desempeñó las funciones de abogado de las hermanas Held, y los honorarios se le cancelaron con acciones de la Sociedad.

El Ramo Ganadería de Adolfo Held llegó a su final en 1963, cuando Walter Held decidió vender al señor Martín Vargas Cualla la hacienda La Esperanza, con su ganado seleccionado¹⁶⁸. En ese año se cerró un capítulo de más de medio siglo de presencia alemana en la ganadería de la costa caribe colombiana y de Colombia en general, iniciado en 1909 por Adolfo Held y Augusto Tietjen en las haciendas de Jesús del Río, La Esmeralda y La Esperanza, a lo largo del río Magdalena, entre los departamentos de Bolívar y Magdalena.

¹⁶³ Carta de Walter Held dirigida a Guillermo Oeding A., Bogotá, 24 de septiembre de 1997, A.P.G.O.

¹⁶⁴ La distribución de la herencia de Adolfo Held generó dos sociedades: Ganadería Jesús del Río Ltda., constituida en diciembre de 1952, y Held & Compañía Ltda., fundada en 1955 por Walter Held y sus hijos Miguel y Andrés.

¹⁶⁵ Almacenes Helda, 1886-1961/ Helda, Bogotá, 1961, s.p.

¹⁶⁶ Escritura No. 132, 17 de enero de 1963, Notaría tercera de Bogotá.

¹⁶⁷ Carta de Walter Held dirigida a Guillermo Oeding A., Bogotá, 24 de septiembre de 1997, A.P.G.O.

¹⁶⁸ Una vez vendidas las haciendas Jesús del Río y La Esperanza por la familia Held en 1956 y 1963, respectivamente, el único alemán que permaneció en la zona de Zambrano con el negocio de la ganadería fue Wilhelm Oeding Horst, hasta el año 1968. Después su viuda, Kethe Kuethe de Oeding, estuvo al frente de la ganadería hasta principios de la década de 1990.



Baile en el Club Alemán de Barranquilla en la década de 1930. Tomado de: *Colombia nazi, 1939-1945*.

LOS ÚLTIMOS AÑOS DE HELDA

En 1936 uno de los socios de la firma A. Held escribió: "Lo que nos depara el futuro, no lo sabemos. Estos cincuenta años transcurridos se encuentran casi directamente bajo la personalidad de Adolf Held"¹⁶⁹.

Esta frase es de Emil Prüfert, socio de A. Held radicado en Barranquilla y uno de los dirigentes del partido nazi en Colombia en los años treinta. Tres años después estalló la segunda guerra mundial y las propiedades de los alemanes en Colombia fueron confiscadas o puestas bajo administración fiduciaria. Al iniciarse la guerra, la firma A. Held se vio precisada a cerrar todas las sucursales de Almacenes Helda en Colombia, menos la de Barranquilla. Por otra parte, cuando Estados Unidos entró en la guerra, la sucursal de Nueva York fue confiscada por el gobierno norteamericano.

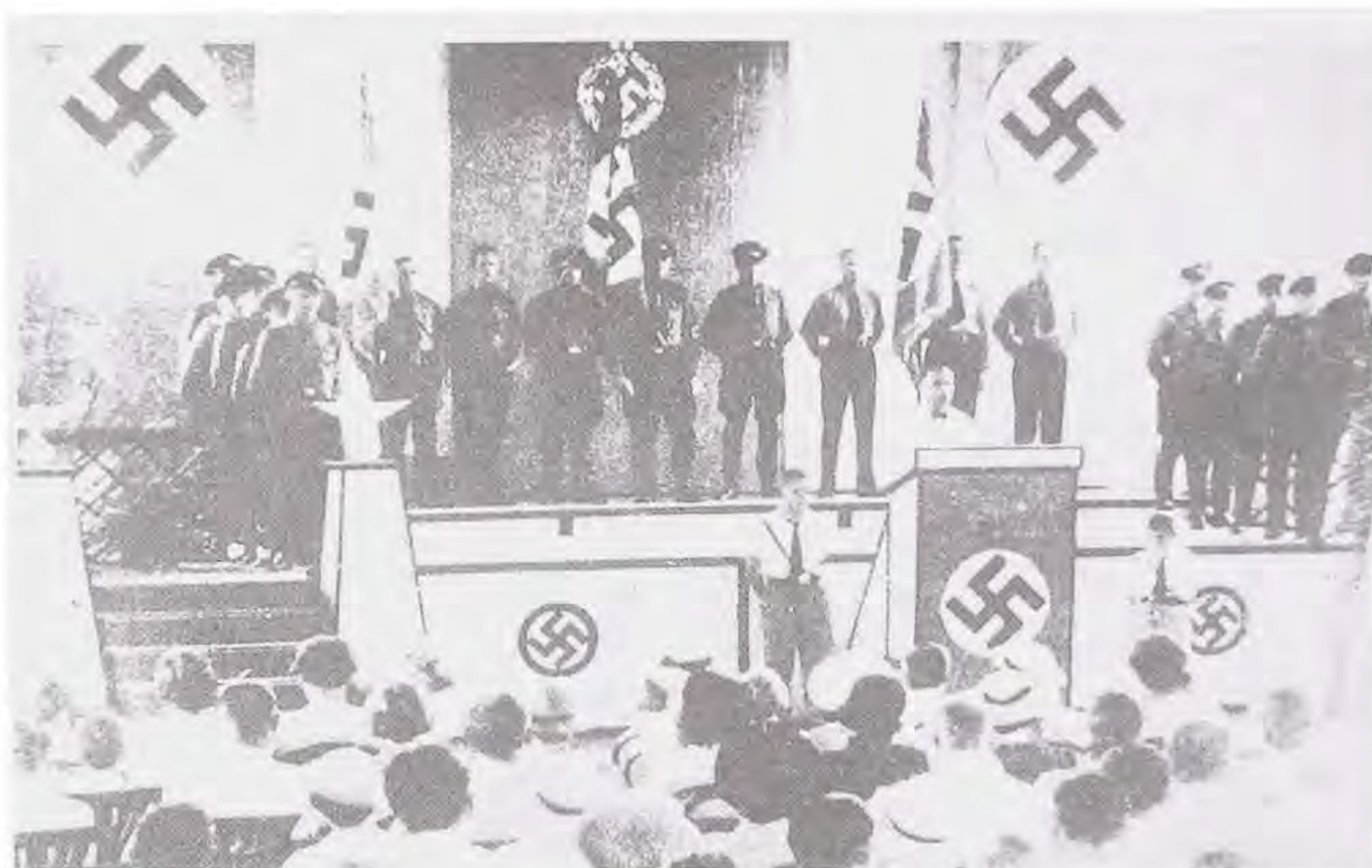
Al concluir el conflicto mundial, las propiedades de la casa comercial se mantenían indivisibles bajo la razón social A. Held de Bremen. La indivisibilidad del patrimonio fue posible, gracias a que Adolfo Held introdujo en su testamento una restricción: sus propiedades no se podían distribuir antes de 1947, esto es, 20 años después de su muerte, ocurrida en 1927¹⁷⁰.

El emporio económico construido por Adolfo Held en Colombia desde 1886, no sólo se vio minado por los efectos de la segunda guerra y con la "cuota" pagada después de la guerra, sino además por la distribución de las propiedades entre socios y herederos ocurrida en 1951. A mediados de ese decenio, las hijas de Adolfo Held ya habían vendido su parte correspondiente a la hacienda Jesús del Río, pero en cambio su hijo Walter continuaba con la tradición del Almacén Helda en Barranquilla y la ganadería en Zambrano (hacienda La Esperanza), incrementaba sus exportaciones de tabaco e incursionaba en el cultivo de algodón.

El camino de la desintegración continuó y en 1963 Walter vendió la hacienda La Esperanza. A finales de ese decenio liquidó en Barranquilla el último Almacén Helda y en 1981 vendió su factoría de tabaco ubicada en El Carmen de Bolívar. Después de 95 años, Walter Held vendía el último de los negocios de aquel emporio empresarial fundado por

¹⁶⁹ Emil E. Prüfert, *op. cit.* (traducción de Carmen Cepeda), Barranquilla, 1936, pág. 55.

¹⁷⁰ Entrevista con Kethe Kuethe, viuda de Wilhelm Oeding, Barranquilla, 28 de diciembre de 1998.



Reunión del partido nazi en Barranquilla, en la que participa Emil Prüfert como orador principal (década de 1930), Tomado de: *Colombia nazi, 1939-1945*.

su padre en 1886, y que abarcaba actividades tan diversas como la exportación de productos tropicales, importación de maquinaria y artículos de ferretería, casa comisionista, ganadería, transporte fluvial, almacenes y servicios bancarios. Como ya se vio, además de la casa matriz de Bremen y la sucursal de Barranquilla, la firma llegó a tener agencias en Londres, en trece ciudades colombianas y en tres de los Estados Unidos¹⁷¹.

En 1938 el Banco Alemán Antioqueño tenía, además de su oficina principal en Medellín, sucursales en Barranquilla, Bogotá, Bucaramanga, Cali, Cartagena, Pereira, Caracas y Bremen. Sus agencias, almacenes y otros negocios constituyeron una intrincada red comercial que pronto fue adquiriendo dimensiones regionales, en algunos casos, y nacionales, en otros.

Cuando en 1936 Prüfert se preguntaba por el futuro de una organización que cumplía cincuenta años, no podía imaginarse que 45 años después la firma A. Held desaparecería por completo de la vida empresarial de Colombia y Alemania.

CONCLUSIONES

El estudio de la actividad empresarial de Adolfo Held en los últimos decenios del siglo XIX y comienzos del XX, sirve para trazar en un caso individual aspectos importantes de la presencia alemana en Colombia, en la costa caribe y en Barranquilla.

En primer lugar, su vida empresarial en Colombia (1880-1927) coincide en buena medida con la enorme expansión de la economía alemana entre 1870 y 1914. También fue un período en que Alemania aportó un enorme contingente de emigrantes al Nuevo Mundo. Entre 1870 y 1910 más de 3.600.000 alemanes emigraron a otros continentes y, en particular, a América¹⁷². Los principales puertos de embarque de esos emigrantes fueron Bremen y Hamburgo, que, como se ha visto en este trabajo, estuvieron muy ligados a Barranquilla¹⁷³.

La actividad empresarial de la familia Held en Colombia, al igual que su patrimonio, se vio muy restringida durante las dos guerras mundiales y especialmente con la

¹⁷¹ La firma A. Held tuvo agencia en Bremen, Nueva York, Nueva Orleans, Houston, Londres, Barranquilla, Medellín, Manizales, Pereira, El Carmen de Bolívar, Zambraño, Cali, Bucaramanga, Bogotá, Honda, Girardot, Buenaventura, Cartagena, Pasto y Montería.

¹⁷² Knut Borchardt, "The Industrial Revolution in Germany, 1760-1914", Carlo Cipolla, *The Fontana Economic History of Europe*, vol. 4, part I, Fontana/Collins, Great Britain, 1973, pág. 123.

¹⁷³ Entre 1870 y 1906, Barranquilla estuvo conectada con Hamburgo por medio de los barcos de la Hamburg Amerika Linie, representada localmente por Aepli, Eberbach & Cía., y por los barcos de la firma naviera de Bremen Lloyd Norddeutscher, representada por Mueller, Siefken & Cía., Rodríguez y Restrepo, *op. cit.*, págs. 156-157.



Algunos miembros de la comunidad alemana de Barranquilla en 1915. Tomado de Alfredo de la Espriella, *Imagen temporal, Barranquilla siglo XX*, 1999, pág. 45.

última de éstas. El que Alemania hubiera perdido esas dos guerras no sólo significó la reducción de su influencia en el mundo, sino que también afectó las actividades económicas y el patrimonio de sus ciudadanos, tanto en la misma Alemania como en ultramar, como lo ejemplifica muy bien el caso de la familia Held.

Durante la época de mayor influencia alemana en Colombia, 1870-1914, la mayoría de los ciudadanos de ese país que llegaron a territorio colombiano se radicaron en la costa caribe, y especialmente en Barranquilla.

El tabaco y Bremen parecen haber sido la clave para las interrelaciones comerciales de la costa caribe con Alemania en esa época. Como Bremen era el principal puerto tabacalero de Europa durante la segunda mitad del siglo XIX y gran parte del XX, los comerciantes de esa ciudad hanseática desarrollaron un gran interés por el tabaco producido en la zona de El Carmen de Bolívar. Se generó, en consecuencia, una pequeña migración en cadena, hasta el punto de que casi todos los alemanes que llegaron a la costa caribe entre finales del siglo XIX y la década de 1910 eran de Bremen o habían trabajado allí.

El comercio del tabaco fue lo que atrajo a la mayoría de los alemanes que llegaron a Barranquilla y a la costa caribe en la segunda mitad del siglo XIX, pero éstos pronto se expandieron al comercio de importación y exportación de todo tipo de productos, la navegación por el río Magdalena (otro alemán, Juan Bernardo Elbers, había inaugurado la navegación a vapor por el río Magdalena en los primeros decenios del siglo), la banca, la ganadería y la aviación.

Los inmigrantes alemanes aportaron su talento empresarial, sus experiencias administrativas y financieras, sus conexiones con los mercados europeos, su formación técnica y algo de capital. Ello redundó en una influencia positiva para el desarrollo económico de Barranquilla y de la costa caribe. Incluso, cabe hacer resaltar que la presencia de un número no despreciable de empresarios alemanes y de otros países europeos en la región caribe en el período estudiado, ayuda a poner en duda el mito de que el rezago de la región en el siglo XX es el resultado de la falta de capacidad empresarial de sus elites y, en general, de la existencia de una cultura costeña poco funcional para el desarrollo.

A este respecto, vale la pena señalar la experiencia de empresarios extranjeros y de otras regiones colombianas en el ramo de la ganadería de la costa caribe. Los casos de haciendas como Jesús del Río (de la familia alemana Held) y Marta Magdalena (de la familia antioqueña Ospina), ilustran que muchas de las características de la

ganadería costeña, como la falta de un rápido crecimiento de la productividad en el largo plazo y la no existencia de una inserción estable en el mercado mundial, están dadas en gran medida por las limitaciones ecológicas que restringen a este sector en las zonas tropicales al nivel del mar, y no por la mentalidad "poco empresarial" que se les atribuye a los ganaderos de la región.

Pero tal vez la principal ventaja de estudiar en detalle la experiencia empresarial en Colombia de Adolfo Held, es que sirve para ilustrar en un caso individual la honda huella que dejaron los alemanes en el Caribe colombiano, y en especial en Barranquilla, que siempre tendrá algo de ciudad hanseática.

FUENTES PRIMARIAS

A.H.C., Archivo Histórico de Cartagena de Indias. Protocolos notariales de El Carmen de Bolívar (1859-1905) y archivo de prensa regional, Cartagena.

A.H.A., Archivo Histórico del Atlántico. Protocolos notariales de Barranquilla.

A.H.B.R., Archivo histórico del Banco de la República. Fondo de Estabilización, Santafé de Bogotá.

A.C.E.R., Archivo de Carlos E. Restrepo. Correspondencia recibida, Universidad de Antioquia, Medellín.

A.P.G.O., Archivo personal de Guillermo Oeding. Correspondencia, protocolos notariales y estadísticas de la hacienda Jesús del Río, Cartagena.

A.F.O.K., Archivo de la familia Oeding Kuethe. Estadísticas de la hacienda Jesús del Río, Barranquilla.

Biblioteca Bartolomé Calvo, archivo microfilmado de prensa regional, Cartagena.